

amereida

Volumen Primero

¿no fue el hallazgo ajeno
a los descubrimientos

– oh marinos

sus pájaras salvajes
el mar incierto
las gentes desnudas entre sus dioses! –
porque el don para mostrarse
equivoca la esperanza?

¿no dejó así
la primera pasión del oro
al navegante ciego
por esa claridad sin nombre
con que la tarde premia y destruye
la apariencia?

¿y ni día ni noche
la tercera jornada no llegó como una isla
y suavemente sin violentar engaños
para que el aire humano recibiera sus orillas?

que también para nosotros
el destino despierte mansamente

desde aquella gratuidad del yerro
se abren todavía
los grandes ríos crueles de anchas complacencias
las montañas solas sobre las lluvias
los árboles difíciles dejando frutos
en la casa abandonada

y aún con otros
¿no buscó el paso su abertura
tanteando en la costa
como en la noche el ojo su aventura?

¿y no entregó el viento en torno al primer barco
su saludo más vasto
su inconsolable inocencia
sobre las pampas
y la dulzura de otro mar blanco inexistente
cuyo sorpresa guarda la mirada
cuando la tierra púdica se entrega?

porque así como el trabajo encubre
la mano que se arriesga

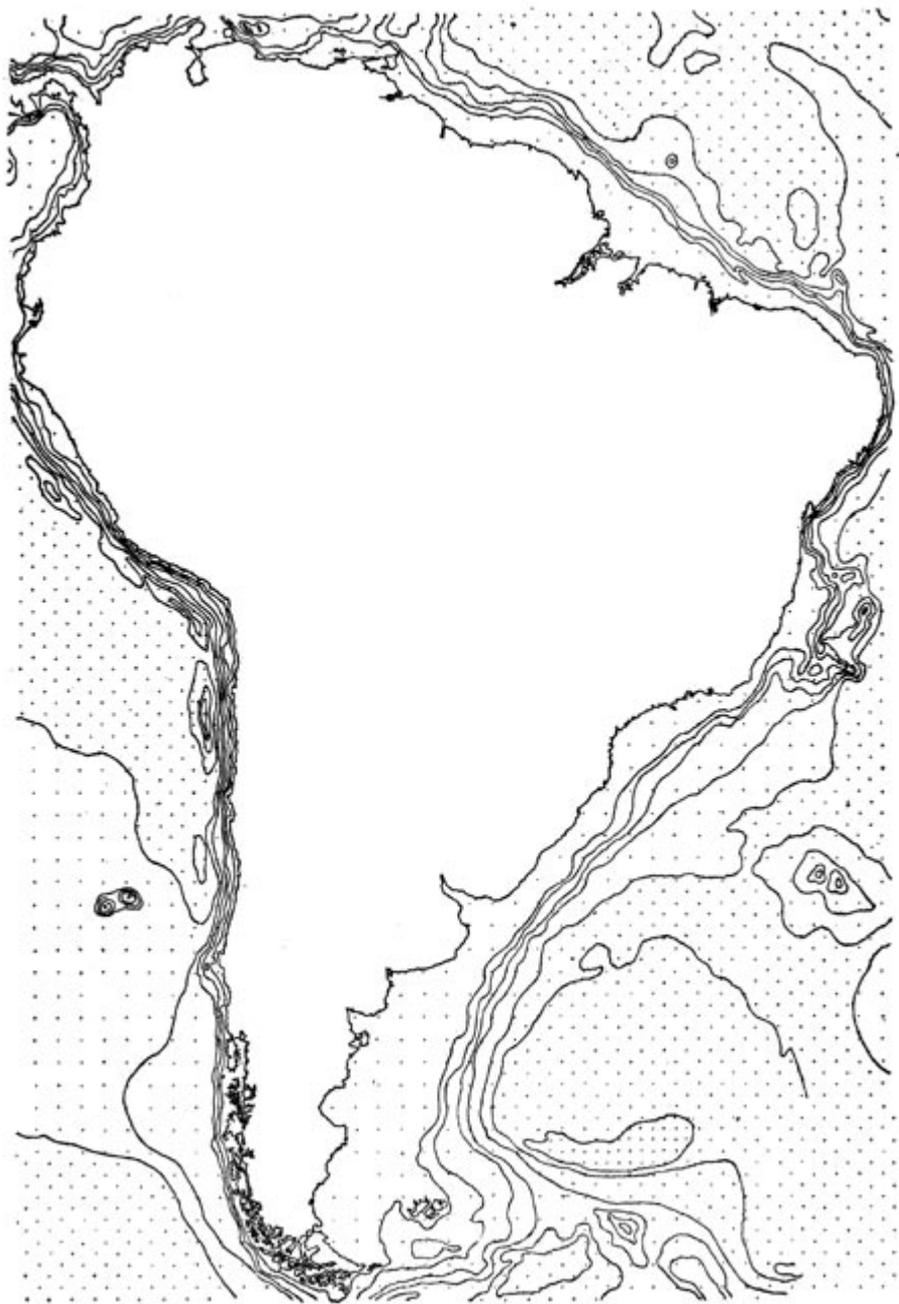
la seña
la verdadera seña miente como el día
para salvar de otros usos
la noche regalada

y sin embargo
 escucharon esos extraños
la útil y sola melodía del cordaje
responder bajo la luz vacía que aún nos llama

porque allí el tiempo nace de la guardia

¿oh desapegos que uno mismo ignora
antiguas gentes nocturnas
a quienes el peligro abre sus ofrendas
y la primera tumba inútil
donde con gracia
comenzar otro pasado!

qué



edi

entre simulacros y fantasmas las gentes de américa sólo imitamos

¿no es preferible – un momento – resistir con el instinto a la nostalgia?

familiarmente apaguemos las canciones recibidas el esfuerzo de una historia que no llega a ser cuento la tentación es un olor de promesas de hábiles futuros que corroen la energía – esas ventanas de las esperanzas que chistan por las noches y desvanecen nuestras figuras

¿quién no se sorprendió otro en plena distracción desconocido? ya en amplias gesticulaciones americanas o en sorpresivas flexibilidades que desaparecen en la decisión como ciertos ríos en sus médanos y aún entre pasiones flotando en la banalidad o en las generosidades involuntarias ya en ciertos abandonos ciudadanos como fruta caída o en nuestra certeza de inconstancia y afirmaciones excesivas buscando patrias verbales y en diluidas e irremediables negaciones que no se atreven a poseer sus propios extremos entre simulacros y fantasmas imitamos

cuando la lucidez consume el refugio se abre la realidad o canto porque la tradición permanece siempre distante de los hábitos y guarda – con aparición y olvido – el hueco origen que nos comprende

ni recuerdos ni climas ni sucesos que nos conciernen
 dan lugar porque el terruño jamás fue adaptabilidad y aún
 más allá de la herencia la tierra emerge cuando nos encuentra senti-
 do adversidad o fortuna son latidos del mismo corazón o estanciamen-
 to está el estado allí la voluntad arriesga fidelidad o aban-
 dono obediencia o fantasma

quememos nuestras casas o excusas el pan la de-
 cencia los derechos del vicio la treta invariable de las justifica-
 ciones sencillamente al acostarnos
 que llegue el hueco el hueco apenas – las exclusio-
 nes defendidas con nuestra misma piel como una oración no-
 nosotros sabemos que más allá del sueño no se despierta nunca per-
 dámonos en pos de nuestros propios pasos – detrás de la sobreluz
 hay siempre un signo

¿tiene signo nuestro origen? ¿qué origen?

los actuales soñamos en un largo idioma luso-castellano en países que
 no alcanzan a ser naciones en razas múltiples aún tanteándose y nos
 decimos americanos la presencia y el nombre – esta nuestra pre-
 sencia y nuestro nombre – se desprenden de europa la antigua
 robada sepamos que las historias registran las mediciones constatan
 los artificios operan más que la poesía tras toda luz
 es signo que vela y desvela el sentido jamás tendencia productora y producto yacen en la oscuridad paterna que nos sorprende
 su canto es cifra instinto y cálculo nunca sentimiento ella
 es el mismo modo de aparición y apariciones que ya no simulacros y
 fantasmas – realidad transparente en su vértigo

¿quién sino ella dice de un origen pues sólo poética-
mente se aparece?

un día nos hablaron las voces en el íntimo destierro

¿qué origen?

colón

nunca vino a américa

buscaba las indias

en medio de su afán

esta tierra

irrumpe en regalo

mero

el regalo

surge

contrariando intentos

ajeno a la esperanza

trae consigo

su donación

sus términos

sus bordes

rasga

– herida o abertura donde emerge –

con

una aventura involuntaria

¿estamos
 en esta suerte
 los americanos?
 la llana aceptación
 colma
 riesgo y arbitrio de quien consiente
 expone
 a quien se da en cabida
 o gratitud
 ¿no se despliega la gratitud en obediencia
 esta obediencia
 de origen
 que mantiene
 en peripecia
 la propia libertad?

américa regalada
 ¿se ha aceptado a sí misma?

¿cómo respondernos?
 ¿podemos interrogar poéticamente
 el propio desenvolvimiento del signo
 tratar de discernirlo
 a través
 de cómo nos hemos vuelto americanos
 quienes lo somos
 para que él mismo
 nos manifieste en la palabra?

durante y después del hallazgo o nuevo mundo
 (que así y por eso
 nos llamamos américa pues indicó vespucci –
 en los pasados días ampliamente te escribí
 de mi retornada
 de aquellos países
 los cuales
 con la armada y a expensas y por mandato
 de este rey serenísimo de portugal
 hemos buscado
 y encontrado
 los cuales
 nuevo mundo
 es lícito llamar)

durante y después
 la aventura europea
 ¿no quiso hallar el paso o estrecho
 que calmase
 su lejanía de indias?

continente encontrado pero no aceptado
 ¿no se buscó más bien
 dejarlo de lado
 como un obstáculo?

américa encontrada y velada
 pues aún

apenas admitido su hallazgo
 ¿no fue la empresa
 volverla parte
 de un centro distante?

el
 paraíso – dijo colón –
 ¿no indica en la promesa o botín
 que sostienen las audacias lo desconocido y apetecido?
 y oro y plata y tierras fueron sus arras
 bajo esta luz primera como alba
 de descubridores y conquistadores las letras
 que los mismos ojos cuentan
 escrutaron
 con pupilas vedadas por objetivos y vieron
 en la distracción de la mirada
 una realidad distinta a su pesar
 aquella que se regalaba
 aún sin aceptarse
 porque la proeza
 sólo lucen en conquistas
 desde la proeza
 américa
 fue palpada querida y ocupada por sus bordes
 y aún

desde elcano
 – que por américa acabó mundo –
 así permanecemos
 ¿no vivimos en los bordes
 – mudas aún alejo
 las señas de álvar núñez cabeza de vaca
 – y de su ñuflo –
 que sin
 ya bajar ni remontar ni salir
 se dio continente para entrar
 hasta su propia cruz?
 vivimos al borde
 frente a cuanto
 no cobra transparencia de realidad
 en nuestras propias existencias
 y oscuro y amenazante es
 aquello cuyo don no percibimos
 mas ¿cómo llamarlo?
 ¿cómo provocar su aparición
 aunque pueda mostrársenos distinto?
 intacto a través de lenguas
 caos

suenan en la nuestra
y ellos desde la griega
antiguos nuestros percibiendo
lo inventaron mar
sube a la voz mar
tal apariencias el nuevo mar
de nuestra muda interioridad

¿y no concluye acaso
el advenimiento americano
el mar de aguas en el mundo?
así américa nos desnuda
y es éste ya la luz de su regalo
su primer mapa



vivir en los contornos de una figura
 frente a su mar de dentro
 es nuestro modo

huir
 o enfrentar
 es guardarnos

incursionarlo
 o andar por él
 desde y para otra parte
 que sí mismo
 es no aceptarlo

un mar interior se abre
 para nuestra consistencia

¿no vivimos acaso
 con ausencia o falta o continente
 ni querido ni olvidado
 pero apagado y mudo?

¿alcanzamos a reconocerlo
 en la propia desazón
 cuando inquirimos una identidad?

¿admitimos su irrupción

en nuestro instinto?

¿no es nuestro modo de quererlo

– tendencia a la conquista –

íntimamente colonial?

¿no nos sobrellevamos aún así

los propios americanos?

américa independiente

¿no es nuestra propia colonia?

su mar nos delata enajenados

sobre un borde

comedido

y aún en lo indígena o seguro

imitamos

– reflejos

de otro acto que origina el dominio

(imitamos en la nostalgia de pasados infecundos o indigenistas en la nostalgia de futuros promisorios huimos en el resentimiento de folklores que no esconden su agresividad con que se atan y dependen de la orilla huimos con el trabajo y la eficacia civilizadora que no esconden el desprecio de lo que abusan)

viviremos mutilados
 hasta que el propio cuerpo
 se zafe de su sombra
 bajo la luz de un origen
 consentido

y sin embargo
 ¿no es el don un presente?
 ¿otra forma del tiempo y la existencia?
 ¿un nuevo mundo respecto a la proeza?
 ¿cómo
 recibir américa desvelada?

desvelar
 rasgar el velo
 a través
 – la voz nos dice –
 travesía
 que no descubrimiento o invento
 consentir
 que el mar propio y gratuito nos atraviese
 levante
 en gratitud
 o reconocimiento
 nuestra propia libertad

travesía
en cuya suerte
la amenaza de lo oculto
se dé a luz de canto

entonces
¿darnos a su ofrecida oscuridad?
¿salto
hacia el tiempo de sus verbos?
voces o poesía
donde por desvelados
américa se desvele

pero ¿desde dónde
el salto?

este borde heredado con que somos y estamos desde
– la frontera
pues
aquí nos dio europa
la antigua robada
principio
la herencia da curso
deja el agua en río libertado
a la aventura del cauce o desaparición

¿qué heredamos
 amanecidos en este borde?

¿qué heredamos cuando nos sorprendemos
 en regalo
 inmigrantes
 hijos de inmigrantes
 mestizos
 o aborígenes

despertados otros
 en la donación?

¿no heredamos
 esta capacidad de desconocido
 o mar

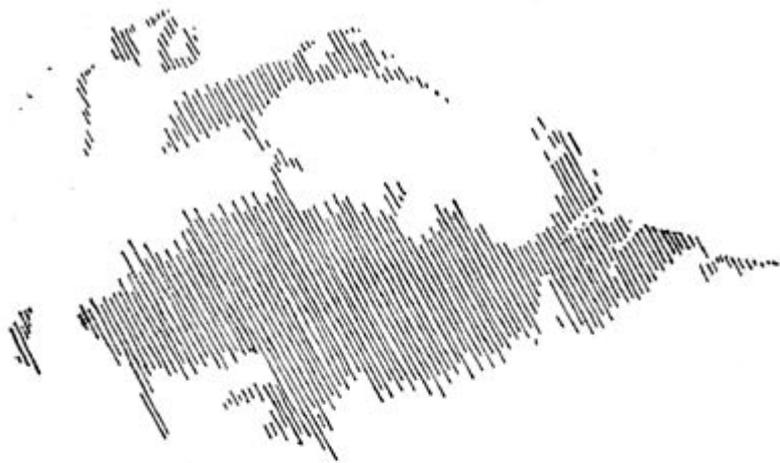
que nos ahueca para la admiración
 y el reconocimiento?

es menester abrir el camino –
 y lo que en esto se podría
 decir

es un mare magno

es oculto
porque aunque se ve

lo más dello se ynora
los nombres –



este mar
que encguece al navegante
para levantarle la cara a las estrellas

¿no guió así el cielo
por las aguas
para volverlas mar y el mar
océano conjurado en cifra?

¿no aparece la historia
donde la tierra y el cielo se unen y se miden?

¿qué otra cosa
significa horizonte?

un mar tiñe su vocación
de estrella
y nos lega

¿qué ha sido pues
de nuestro cielo americano?

aún lo desconocemos
y no nos habla

un norte en cambio
se ciñe a su polar

¿hubo
para nosotros
señal aparecida?
y tanto navegamos

por la tórrida zona
que nos encontramos estar
bajo la línea equinoccial
y tener
el uno y el otro polo al fin
de nuestro horizonte
y la pasamos por seis grados
y del todo
perdimos la estrella tramontana
que apenas
se nos mostraban las estrellas de la osa menor
o por mejor decir

las guardias
que giran en torno del firmamento
– y como deseoso

de ser autor que señalase
la estrella
del firmamento
del otro polo
perdí

muchas veces el sueño de noche en contemplar
el movimiento
de las estrellas
del otro polo

para señalar cuántas de ellas
 tuviesen menor movimiento y fuesen
 más cerca del firmamento

y no pude

con cuantas malas noches hube
 con cuantos instrumentos usé

que fue

el cuadrante y el astrolabio
 no señalé estrella que tuviese

menos de diez grados

de movimiento alrededor del movimiento

de modo

que en mí mismo no quedé satisfecho
 de nombrar ninguna siendo

el polo meridiano

a causa del gran círculo

que hacían en torno al firmamento

y mientras en esto andaba
 me recordé de un dicho

de nuestro poeta dante

del cual hace mención

en el primer capítulo del purgatorio

cuando finge salir

de este hemisferio

y encontrarse en el otro

que queriendo describir

el polo ártico

dice

me volví hacia la derecha y puse mente
al otro polo y ví cuatro estrellas
nunca vistas sino por la primera gente
gozar parecía el cielo con sus llamas
oh septentrional viudo sitio
que privado estás de mirar a aquellas

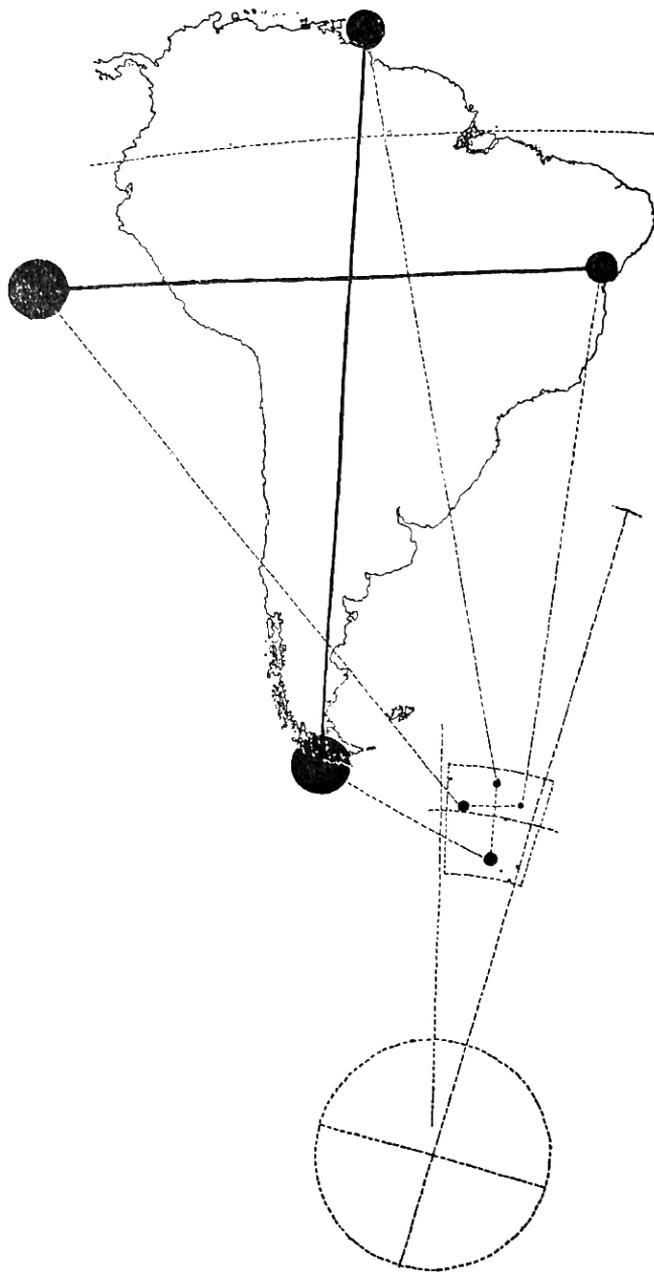
que según me parece
el poeta en estos versos
quiera describir
por las cuatro estrellas
el polo del otro firmamento
y no desconfió hasta aquí
que lo que dice
no salga verdad

porque anoté
cuatro estrellas

enfiguradas
como una almendra

que tenían poco movimiento
y si dios me da vida y salud
espero pronto volver a aquel hemisferio
y no regresar sin notar

el polo





y más que sur

¿no es ella nuestro norte

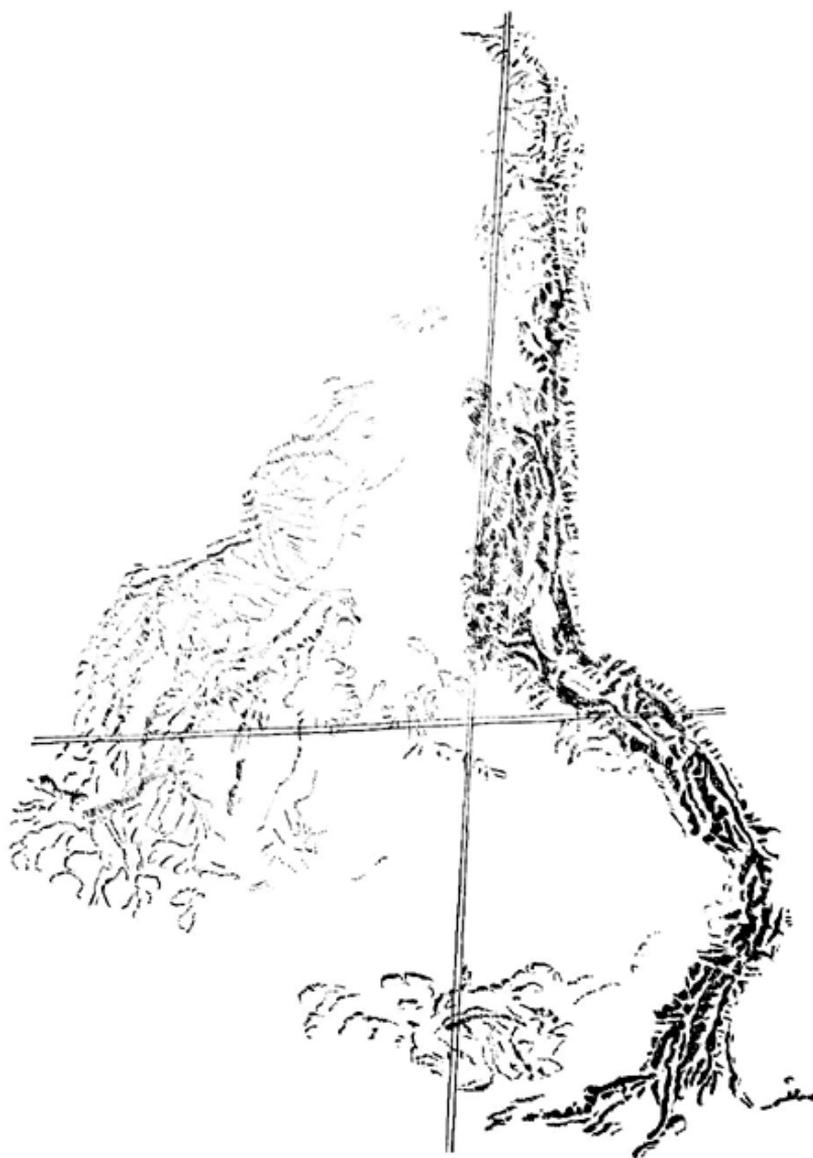
y su extremo

cumbre

aparecida

a quiénes

por primera vez la remontaron?



¿no iluminan así las estrellas a los hombres
y esclarecen
para que haya pueblo?

la travesía consigue su cielo
como los ojos

su tierra así transida
¿no expondrá en la carne

un ritmo
que mueva a lenguaje?
todas las rutas hacia nuestra intimidad
deforman y engañan
porque sin lenguaje
aunque se adueñen

¿un lenguaje?

¿acaso este
el que ya escucha las olas sordas del mar americano
golpear tras toda imitación
y arrepentimiento
el que urge continente
y nos abraza con su constelación
para que haya suelos?

bajo su luz

la carencia se muda en riesgo
de otro significado

o vuelo de un sentido

¿y nuestras raíces?

nuestra raíz

no está preñada de su hoyo

– nuestro apoyo

está en los aires

vasto

como la residencia de los pájaros

así lo desconocido se hace en la pupila

y la historia

queda a merced del consentimiento

como un salto

y razas dispares y distintas

¿qué heredamos

si sólo una tradición de figura?

¿no irrumpió américa

en lenguas portuguesa y española?

lenguas de misma fe y latinas

lenguas que vienen abiertas

en aventura

el imperio

¿no nos une por ellas

una aptitud para creer

pues cada lengua vive

suspendida

en su pudor?

¿y no nos hacen latinos

sus lenguajes?

¿no heredamos con ellos una voz?

la voz que se guarda en sus lenguas

como la luz detrás de sus faros

la que da temple a las palabras

o tradición poética desde donde

se abren eras

para que sigan historias

del emigrante enneas

¿no se confundieron ellos
 en la historia libre de los hombres
 dando medida a la empresa
 y sacrificio a la aventura?

se principia latino

suerte

que razas y pueblos

entramados de guerras y cultivos

asilan

en una lengua hasta el derecho

— con que se reúnen y alumbran

en juego

la antigua robada

dio mundo o imperio

donde américa irrumpe

de tal origen

todos los americanos

somos latinos

para un

salto

heredamos

otro mar

su cielo

muertos tal vez

raza de razas

¿cuál lenguaje?

¿enciende

un regalo en travesía

su amereida

o propio continente?

vamos

de inventario

- a) las cartas de presentación
oficiales
(la protección detiene sospechas)
fotocopias foto – santo y seña cotidiano –
copias
y
necesarias credenciales
sean del rector
(una presencia conocida fluye)
con claridad
- de destinatarios
o puntos de apoyo
intendentes gobernadores (no olvidar
la administración)
- ¿ y algunos particulares ?
claudio portador
- b) el auto o situación intermedia entre el pie
y el aire
la volkwagen de gran contenido
poca fuerza menos peso
la gran camioneta
- chevrolet guerrera
puede más
en punta arenas
con permisos y garantías – menos precio –
dan salida comprar repuestos allá
fabio a cargo

c) dos carpas
 para cuatro personas
 cada una una con ábside (¿y otra para dos?)
 eventual
 platos y cubiertos dos pequeñas ollas una tetera
 mediana (cuidar los volúmenes)
 se descartan las nueve carpas individuales
 comprar en punta arenas – sacos de dormir ciento cinco
 cada uno

jerricanes jerricanes
 para bencina agua y parafina dos anafres
 (a alcohol o parafina) tres lámparas
 de tormenta dos palas un chuzo herramientas
 gata gata gata (¿cuál?) buena
 equipo personal

la cebolla
 máxima flexibilidad su quita y pon
 poder regular por clima y trabajo

torso
 tres camisetas
 una de franela
 una de algodón
 una para la piel
 una camisa encima
 dos pull-overs
 uno delgado
 otro grueso
 lana

y el anorak
 nueve

pierna

calzoncillo largo lana
 o grueso algodón (dos pares
 para cambiar – difícil lavar
 y secar – dos pares de calzoncillos
 cortos (para cambiar)
 pantalón liviano tejido cerrado
 (el viento viento helado)
 (¿otro de goma para las aguas?)

eventual

pie

tres calcetines – seda algodón
 lana (todo en dos pares
 para cambiar)
 (puede el de seda ser algodón
 también)
 zapato vulgar zapatilla vulgar
 para estar
 todo dentro bota bata
 de goma para aguas poder
 poner y quitar

cabeza

gorro orejero
 (la helada da al oído
 sin piedad)
 encima la capucha
 de parka para andar

comisión para comprar (ver medidas)
 decidir sustituciones

pedir

al ejército
 capas de lluvia
 sogas y frazadas
 y alojar
 en punta arenas – cumbres –
 de allá la alimentación
 envases siempre un caldo
 el calor
 vuelve a animar chocolate
 ingenio del guiso
 en la soledad
 el riesgo justo
 sin exagerar la previsión

d) materiales de arte
 gruesos cuadernos
 siempre en existencia (reparar)
 lápices
 sacapuntas lápices de color pintura
 a tarros y metal
 carbones tintas
 blanco papel medido para dibujar
 cuaderno especial
 tres máquinas fotográficas treinta rollos blanco
 negro
 cinco color y más allá (rápido)

 colas araldit sintéticas
 aspers instans vigorex
 clavos distintos
 cobres
 alambre filo lámina

y galva
 nizados
 – ravclub rav –
 tornillo
 (justa cantidad y reposición)

e) documentación
 certificados testimonios vacunas
 policías pasaportes fronteras
 fotos de convención
 a granel
 el visa
 (un médico) datos precisos de consulados relación
 timbres de impuesto (un mérido consultar) régimen
 de aduanas y aduanillas interiores (preparar un botiquín
 – cortaduras estómago infección intestinal calmantes
 dientes hígado cualquier herida no más)
 me hago cargo

¿y armas?

no

(un solo revólver)

la caja
 reducir y cambiar descontar treinta por ciento
 en pérdida
 por monedas extranjeras
 en sauzi o bories – allá
 se verá
 encumbra

partida mañana a las siete antemeridiano desde santiago
 escalas del avión santiago puerto montt punta arenas
 los nueve están – jonathan boulting alberto cruz fabio
 cruz michel deguy françois fédier claudio girola goffredo
 iommi jorge pérez román edison simons – henri tronquoy
 nos alcanzará en medio de la patagonia

en algún lugar

desde bardoiz –

los nombres de quienes nos ayudaron
 ariztía de vial raquel
 bresciani carlos
 carmona juan de dios
 domeyko ignacio
 downey de kaulen marija
 institute de hautes etudes de
 l'amerique latine
 kaulen patricio
 malraux andré
 matte de domeyko gabriela
 mena eduardo
 naranjo alfonso
 vial alberto
 vial correa juan de dios
 zavalá arturo (universidad
 católica de valparaíso)

el temporal cuele aguas de arriba y abajo por las fisuras que dejó
 el último temblor unos alcatraces apretados empluman la sábana
 de guano sobre la roca vuestra enumeración cuenta como ir traen
 vino al azar un brindis de mar

y denantes

y más

enhora

ennombra

quienes

voladores nos distancian

para hacernos

camino

vial baeza eyquem

arqui

voz

meta

letra

tecto

pintura

y nuestras institutas generosas carnudas

madres lúnicas

en diez

y treinta hijos

lo que gracia

francisco méndez

dio

andré guermont

puso los barcos

y cuyos

bellalta burns black

wood

esmee bárbara josée

elena shila kim

zañartu y prat-gay

marteau le robert

grassi

schlamminger

una tribu de pájaros launay

en prière

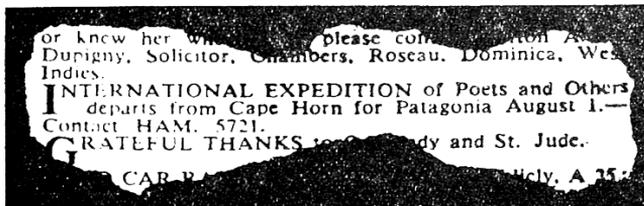
en este hotel del bucaner

al partir

en julio del sesenta y cinco

salud

POETAGOONIA



—*The Times*, personal column, July 7



en la ingle
el glifo

el ojo

no

se

sabe

cuando

lee

pasa

pasa la flor

humedeciendo el dedo

en 1959 viraje de oír en europa la vida despuntó
 en alegoría comparece el origen de las versiones
 figuras del viaje no sólo avíos de poemas sino
 amante imán punto rey de su oscuridad

me desastro a un nivel novio o viudo de realidad si no me constelas
 las desandanzas
 io sono dijo di sulmona
 rubio de canas marinero de
 amerigo vespucci
 en medio del atlántico 1951

en cierto modo
 me fui de beauce
 en el mes de junio desde el fondo de la comba en
 que se pesca de este talud francés que es suficiente

– tú

eres gentil de verdad
 vas al árbol
 a la mujer
 al dueño
 las gentes

los judíos hablamos a príncipes
 responde eiseman
 nostálgico de la juventud del profeta
 en el rélais odéon

¿cómo consigo el enunciado
 de los mendigos
 iluminando mundo? no no podré beber
 jamás
 uno es más sí mismo con algo de menos
 y el deajo

de repugnancia
 me recorre los brazos
 – este muñón

para los gozos –
 si soy un gentil
 de estos años nuevos

cuando el campo es azul me tiendo a dar cebada a las nubes cesa
 el viento lo verde crece no hay nada linde corta trigo el
 camino desflora los manzanos

las torcazas

sorprendidas se vuelven a vestir

retén esto el
 cielo tiene dos combas solamente el trigo pleno bate las caletas de
 los fresnos anfractuoso el plato verde de campo con sólo los bordes
 trabajados todo se aparta para dejar un centro sobre la finca un

cielo sin bóveda azul como una botella exaltada para la fiesta ba-
 glainval y cerqueuse cuánta invocación francesa pero si la confi-
 náramos a su ruido solo la lengua se volvería extranjera qué gra-
 titud pero un poema por sonidos franceses por alianza de puros fo-
 nemas de aquí – baglainval y cerqueuse – no sería suficiente que
 al menos una canción es necesario ofrezca a los sentidos el abrigo
 de su insignificancia.

– ¿ qué dijo el inglés ?

the green god sleeps
 en parís como en secreto de mi propia vida no solamente la causa terres-
 tre del amor américa

¿ don de dónde estoy ?
 mendigo punto de aguante de pregunta
 muertos rue st guillaume
 muertos míos de viva voz
 un talud en el cielo es suficiente para vivir

de este talud
 francés parto de este que es suficiente gallos chicos enojados
 huyen bajo las ortigas unas voces se abren paso entre los fresnos
 voces de domingo

yo me voy

abriendo vida al espacio

dejo
 a los que me conocen y ya me hebilla una fuerte nostalgia
 para la federación represento jardines abandonados a la
 yedra el sol aficionado pintor de molinos de escuela
 estos tréboles de flor-mariposa el centeno quisquilloso

ciertas preguntas sobre la memoria el parque de colza para la abejas
 el pájaro independiente el amor cortés del padre por la hija oh
 existencia de eumeo

he saltado
 en los sartenes de morincoux desnudándome en plena noche nerval
 hijo de plazas
 ikworth montauban de una piedra mary-boyce
 o el abre

lluvia
 sobre torres en los caballos de new
 desanudando un dédalo inglés
 con

blackwood
 horovitz dulce y peter parís también
 y la temible alemana sin ropa
 retomando su plato en leopoldstrasse
 toda

la paternidad
 al ras
 pero

¿ américa
épica ?

sarmiento no miente
euclides no olvida
juana la monja su dedal nos cose

náufrago

oí hablar de muchas cosas he traído o recibido cantidad de despojos biblioteca de luterio de gilgamés de píndaro de buffon de cusa filiaciones admirables sobre lagunas de carpaccio al greco genealogía humana y pongo aparte los dos testamentos y la genealogía de ruth y mateo he oído decir y a muchos por oficio he relatado sin orden como un cuento para dar a entender que se trataba de un cuento.

me

asomaba al mismo tiempo sobre los diques la tierra allí terminaba ahogándose el haz de elementos

se deshacía o hacía

el juicio

paz lo pequeño

--
--
--

se va lo grande

se acerca

kona 11

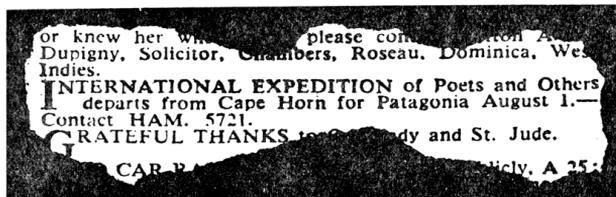
la imagen

cielo y tierra se unen
la imagen de la paz
así el gobernador
divide y completa
el curso del cielo
y de la tierra
hace avanzar y
regula los dones de
cielo y tierra
y así ayuda al pueblo

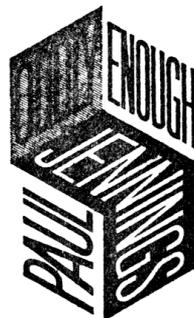
en el sonido de las cosas que yo inventaba traducir
el
viento maestro en hacer cantar marcando el compás con
ramaje y tallo enseñaba el olmo columna de su copa
de pie en medio del campo de maíz joven sobre la raíz
de su sombra orea los retoños trasmuta el calor y cu-
chichea

the green god sleeps

POETAGOONIA



—*The Times*, personal column, July 7.



But why Patagonia, lonely and peopled with sheep,
So bony and stony a zone? Why pneumonia,
Zanier, loonier poets? The Andes are steep
In chillier, rainier west Patagonia
(Owned, did you know it, by Chile; an omen in
name!),

And, mainly through drainage, the north (Argen-
tinian),

Windier, wilder than Wales whence they came,
Of Welshmen and sheep is the weal and dominion.
Should your *koinonia* (fellowship), poets, not be
Mediterranean? In Patagonia

(This is a platitude) latitudes do not agree

With blazing azalea, pots of begonia:

No bougainvillias this part of Chile adorn;

Remote is the lotos! No isle Tennysonian

For sailors in whalers in gales off Cape Horn

(Erroneous poets!), off shores Patagonian!

Would not symposia held in a cosier land,

Not sterner and wilder than heaths Caledonian,

Net you a peppier, hippier, happier band

Of bards Dionysian or Apollonian?

Surely these Others (not Poets?) who go on this
trip,

Unless schizophrenia, madness or mania

Addles their crania, won't sail the main in a ship,
Be it as famed as the old Mauretania,
Simply to listen to lyrics, dactylic or terse,
To epics and varia, mad miscellanea
In areas bare with an air uncondusive to verse?
Why not Rumania, even Tanzania?
Catalonia, say? Or by purple Tyrrhenian seas?
That's where your hearers would find it much
cheerier;

Why ever should they go to Tierra del Fuego,
Where in the world is it wilder or drearier?
Why Patagonia? Was it nostalgia for myth?
(The early inhabitants, known as Tehuelches
Were giants, now vanished. The Spanish word
[furnished herewith—

Patagones] means *very big feet*; what the Welsh is
My seedier encyclopaedia doesn't reveal,
Or whether they've other myths there in a plethora.)
But surely, you know, if the poets do go, it's to feel
Lonelier, rather than gathered-togetherer;
All poets, you'll own, are alone; and they certainly
will

Groan at the tone of your plan Babylonian,
Masses of passages booked to Parnassus—a hill
Patently, blatantly *not Patagonian*.

quien lea

lea con sus pulmones

la contra-acta

para asentar el regalo
 – labremos labre

sanbenito labre
 hoy soy todos los mendigos

a cuerpo de rey

con

stachura en cuarto menguante

respiración de un removido en sueños

vida in versión

del soneto

de keats

rey del darién

¿ don de dónde estoy ?

en esta fecha calle du cloitresaint merry a nota
 cuales motivos llegaron al seno cavado del caribe a tales efectos y por
 al gran río marino

donde vuelan tornados y en

cada

ciclo

una isla

como una axila

sus navegantes

mi vigía

el guardián de apariencia

qué signo la cruz de los campos y del valle se pregunta
 el espacio en cruz ese amplio balizaje qué signo todo
 zado en favor de qué vista desde lo alto de la tierra organi-
 tierra en favor de una vista más alta qué semáforo la
 aún que toda vista aérea
 qué signos dirige al hombre a pesar suyo a qué descendien-
 tes que se interpondrán entre el mensaje involuntario y su des-
 tinación ucrónica.

– palabras acaban
 palabras comienzan
 encierran
 liberan
 destruidas en tedios
 renovadas en necesidades
 vidas son sacrificadas a palabras
 palabras son sacrificadas a vidas

ahora está el lugar para poetrías ni hipnotizantes ni
 consoladores
 poetrías que transforman cada momento al tacto
 en nuevos momentos de nuevas poetrías

hay demasiados poetas en derredor para
 nada menos que fiesta

season of cuntree

aire –

respiro

phalène phalène la conversión 64
 aquí
 hoy
 universo

equipoesía tan x
 como el éxtasis
 mnemotécnica
 aprendiz ambidextro
 fierro arranque del uso
 (no es asunto suntuoso)
 sólo los rudimentos
 jerarquía
 mental
 en nos a fuerza de
 irnos dejar
 impar un mundo sueltos
 los juguetes del ímpetu y del cálculo

al atajo

los viajes enseñan (entre otras cosas) que las palabras son como
extrañas a las cosas que nombran – de allí una relación de ena-
jenación bilateral me atrevo a decir entre cosas y palabras
de la que el viajero y muy especialmente el turista es la víc-
tima la cual él mismo expresa en la confesión ingenua de su de-
cepción – él no puede dejar de estar decepcionado ya que las co-
sas no se parecen a los nombres ni los hombres a las cosas – debe
refugiarse en el acto de fotografiar que momificando el presente
por ese embalsamador instantáneo el aparato recortando y para-
lizando lo real dándole mágicamente el estatuto de la imagen
lo da por pasado de un modo fulminante y lo hace así homogéneo a
la palabra – el lugar donde estoy puede por fin convertirse
en el título de la foto (playa de las bermudas junio del 58)

¿ entonces ?

acaso la obra hic et nunc digamos improvisada lo cual quiere decir hecha allí mismo y no sin preparación ni preparativo y con todo el tiempo que se quiera puede casar a la tierra con el nombre es esta una celebración local la poesía el acto poético matrimonio de la mar con el dogo la poesía semejante a aquellos franciscanos joaquinatas que partieron a bautizar a todos los hombres para que el mundo y su historia tuvieran acabamiento para apresurar así el fin del mundo la poesía como acto parte a celebrar las bodas del lugar y de la fórmula – operación difícil como un sermón que reconoce lo singular nombrándolo operación dos veces infinita pues es tarea inacabable finalizar el mundo y puesto que todo recién llegado (sobreviviente) ha de recomenzar la nominación por cuenta de su propia vida

este vuelo quebrado anhelante lo hemos llamado phalène poco importa

nosotros tratamos de hallar otra
 vez la inscripción la posibilidad de la inscripción que fue du-
 rante siglos el gran gesto scripturario ¿conviene o no dirigir-
 se a la modestia de la percepción común a todos ofrecida a todo
 viento que nos espera como una vieja mendiga? la percepción
 de lo que aparece es el bautismo y el retorno la cuna y el abra
 la desnudez es cuando no hay otro mundo no hay otra existen-
 cia píndaro nos enseña que la gloria que va lejos sólo puede
 nacer para luego irse lejos a partir de tal acto de tal poeta al
 celebrar en tal lugar tal día en tal circunstancia entonces el
 poeta es dador de nombre-gloria

en cierto modo las cosas permanecen innominadas innominables
 cada vez más innominadas vírgenes de nombre en el desvío
 inasibles los hombres pasan el acto poético como se mar-
 ca a las reses con un sello al rojo vivo acerca los nombres a
 las cosas durante un tiempo y para largo tiempo – en el momento
 festival de la marca y para el largo tiempo de su rememoración

¿ el viaje ?

acaso hay que venir a celebrar en el lugar mismo ver marcar
inscribir las cosas sólo permanecen cerca de nosotros cuando
hemos dado el primer paso el de ir a ellas entonces el rap-
to del poema que devuelve la gloria a europa por ejemplo es
diferente de una ensoñación en la radio de río gallegos yo
había evocado ese rapto por el poeta de un espacio de un silen-
cio de un lugar de una mesusa de un cielo que él consigue me-
ter en redoma como el genio de los cuentos persas y que la recita-
ción conveniente ha de liberar otra vez en cualquier otro lugar

claro puedo hablar de continentes sin haber estado en ellos de ciudades sin haber errado por ellas – esto es sin embargo porque nosotros hemos ido – la leyenda reposa en esta prueba la comunicación con los otros el lenguaje tiene como mediación la experiencia las verdaderas ciudades imaginarias son aquellas que uno ha visto supuesto en carne mientras uno iba errante es decir durante la prueba de ese desierto entre la cosa y el nombre porque la cosa para los hombres aparece largo tiempo después de oído el nombre y casi todos los esfuerzos que hace para reconocer son vanos es decir dejan intacto y sin inserción el primer nombre – por excelencia el nombre de la muerte ese nombre de nombres el más fascinante de todos por causa de esta protección que lo rodea de esta expulsión que lo redobla y lo preserva de todo reconocimiento de todo juicio de identidad de tal modo que todo poema es acaso una suerte de repetición-simbólica de variación ritual de danza-transposición de este acercamiento de la muerte (la muerte acercándose como la desconocida cuyo ocultamiento es el signo sensible – en todo desvío en todo momento – inminente) como si sólo escribiéramos para este minuto de muerte cuál nombre qué palabra se igualaría por fin con ella y todo poema entonces como las versiones sucesivas cada vez más locas por insinuaciones de analogías de reanudaciones y sorpresas de rupturas de pasado hasta una versión última agitada furiosa bella todo poema como esfuerzo de anticipar la muerte figurándola de izarse a su altura de ser capaz de acoger su más intensa suspensión todo poema para invitar e imitar al último buscando la palabra final especie de ensayo general con vistas al silencio – es decir a ahuyentar a toda otra palabra el dios – (mi) muerte la incógnita en todo lo conocido el hueco en el centro de ese huésped extranjero ¿por qué no se les dice a la gente que muere que van a morir? ¿cuál es la verdadera razón?

y aún más – para poder hablar hay que perder la palabra – lo
cual se produce en el simple viaje la entrevista en un lugar anun-
ciado de hace mucho tiempo (desde siempre) por la gloria vacía de su
nombre la irrupción en cosas nuevas que desasen de toda sintaxis y
toda letanía (¿por dónde tomarlas?) como una mujer – de
lejos su belleza en superficie la idolatría de dos miradas cruza-
das de cerca su nombre titubea el sudor perla la amenaza es
más fuerte que su nombre de más cerca los rostros no pueden arros-
trarse y si rompo la repulsión ayudado por un qué hora tiene en-
tonces ella con sus granos su diente cariado se hace de la familia
aún más cerca el acercamiento terrible en que su cara huye a ras
de sus tierras devastando sus signos – tensión del poema
que entre en el campo de esta distensión para contrarrestarla equi-
librarla ponerle un anillo de oro contraer benedicere
dos obstáculos entonces por este camino –

la indiferencia

hablando digo lo que no puede transmitirse trabajo a partir de la singularidad absoluta como lo mostró hegel y es esto lo que se pierde de todos modos me pierdo en el lenguaje y es allí que nosotros tratamos de encontrarnos – el medio de este encuentro es así lugar de una extraña indiferencia de una neutralidad desesperante (lo universal) mientras que esta pérdida me somete a suplicio

la diferencia

para estimar para tan sólo barruntar la paz que propone el poema de la que habla hacia la cual intenta hablar hay que medir de antemano la amplitud y la profundidad de la guerra lo diferente lo otro hay que reconocerlo cabalmente de antemano – lo cual quiere decir sin paro – no existe así como decimos en nuestra lengua hablada para desestimar a un hombre o a una dificultad (eso no existe) lo diferente es para nosotros aquello que exige ser anodado mihi delendum exigencia que sólo dice adecuadamente el adjetivo verbal latino sima amenaza horrible literalmente hay que reconocer esto – no concedemos de hecho nada al otro por ejemplo nada a las demás naciones la menor diferencia es del todo por el todo ellos son un error total insoportable su manera de hablar sus dialectos de comer de vestirse ellos deben ser destruidos esto se impone desde el momento en que la cosa se pone seria la tolerancia es una afectación una astucia más a menudo una imbecilidad

me parece que sólo a partir de una constatación tan fría puede entonces ser tanteada la insondable dificultad de la conversión radical a la que habría que mudarse para entrar en relación con la diferencia con vistas a la paz de la unión — el diálogo del que se habla sin cesar hoy en día entre cualquiera y cualquier cosa — en cierto modo no ha comenzado — la traducción pide un esfuerzo superior al moral — una disposición que no es fácil encarar de la única forma de relación que nunca ha dejado de existir hasta nuestros días — en general fueron obreras la violencia — la guerra — sólo es a pesar suyo que un término cualquiera entra en fusión con cualquier otro término — la guerra es el único ardid de la unificación

¿cómo cambiar esto?

donde
 – ya sin pertenecernos ni vínculos aún pocos seremos
 multitud descompuestos descarados –
 ronda la fiesta

su cadencia o frontera impide prever los movimientos tantea
 – toda ocasión al coraje – el cuerpo desaparece en la figura
 los gestos inhabilitan el baile

la carne sola en colores
 porque la fiesta no aflora en contornos
 tu mascarada
 deja que lo oculto se muestre oculto
 cuando a quien
 la luz no basta
 llama
 ciego

con poco o todo bestia asada vimos densos sudores y sexos
 la conveniencia que fecha seremos pobres o escolares o maneras in-
 terrumpidas fatigas que aíslan los sentidos o advertencia
 sensual y piedras resucitadas en el joven extranjero donde ya
 nadie sabe – creyendo – lo que hace

la simpatía sin
 semejanzas

en piedad o plazas país o calles – ¿juegan? – dices
entre ahorros y

venganzas

idos

apenas

ni forma ni informe

cuando nada es vulgar extraordinario o referido

el pan cotidiano – máscara muda –

transluce

la impropiedad común de la muerte

fiesta ineludible

don

más que guerra

excelentísimo señor ministro de la defensa

juguemos en figuras

¿estamos en una tierra donde lo desconocido de ella está de antemano reglado estableciendo de este modo una unidad?

las antiguas leyes de indias trazaban una frontera que corría paralela a lo largo de las costas de américa dicha frontera distinguía dos clases de tierra la contigua a la costa – franja de tierra reservada al rey y la tierra-adentro tierra ofrecida ofrecida por el rey – él sólo podía hacerlo – a los súbditos para que estos pasasen conocieran sus secretos se instalasen en ella de suerte que los súbditos para instalarse debía atravesar una franja de tierra cuyos secretos les estaban vedados franja que manifestaba así la presencia del rey y la frontera establecía lo próximo y lo alejado en cuanto a una destinación común un ejemplo – quillota un pueblo de tierra adentro ubicado junto a la franja del rey en el litoral pacífico

para quillota surgían dos relaciones una – de proximidad en cuanto destinación con el lejano pueblo ubicado allá junto a la franja del rey en el litoral atlántico otra relación – de alejamiento en cuanto destinación con el cercano puerto de valparaíso sobre el pacífico

al mismo tiempo los que abandonaban la empresa para establecerse debían recuzar esa franja de tierra que manifestaba la presencia del rey cuéntase que pedro de valdivia vino a valparaíso con vecinos enriquecidos de santiago allí él embarcó para el Perú llevándose por sorpresa los tesoros acumulados ellos – los vecinos – no lo siguieron ni permanecieron junto al mar sino que volvieron a la tierra-adentro imagino que abandonarla les haría sentirse emigrantes ¿no indicaba la franja de tierra reservada al rey que establecerse exigía quemar las naves? como si el caso de hernán cortés no fuese único pues en nombre del rey se obraba en su palabra y

el rey no podía quedarse sin palabra nosotros somos los herederos
de una tal herencia de la palabra del rey de la palabra real
la real palabra

pero ella ¿hoy nos es conocida? ¿de-
bemos si no la poseemos salir a buscarla? ¿sabemos si aún per-
manecemos en esa antigua unidad que trazaban fronteras que establecían
nombres y destinos? una respuesta – mañana partimos a recorrer
américa

¿pero es posible que la regla no emane de un rey? una respues-
ta – la regla de nuestro recorrer no somos uno sino varios no
alentamos un proyecto que espera circunstancias favorables sino que
partimos mañana vale decir hoy ahora mismo varios y ahora
mismo que al partir y porque parten reconocen que se dieron franjas
de tierra y fronteras recorreremos américa tierra-adentro a través
de dos largos trazos – uno a lo largo otro en su ancho ¿nuevas
fronteras? nuevas fronteras que traza un gesto que emana de lo
real perpetuo rey

¿estamos en una tierra donde el obrar se engendra por un único acto de partir?

esas antiguas leyes de indias establecían las partidas – aquello que hacía que algo cobrase su iniciación partiese ellas se extendían en los pormenores que permitían que una ciudad villa o lugar adquiriese su forma primera partiera al mismo tiempo señalaban todo aquello que vendría a impedir tal partida fuese de parte de la naturaleza de los naturales de los enemigos y corsarios de las propias pasiones del anhelo de cambio en fin todo aquello que conformaban la anti-partida hace dos siglos unos jesuitas dibujaban meticulosamente las islas de los ríos que permitían el acto de partir en las misiones del paraguay cantaban todavía – continuando a los primeros cartógrafos de la costa – el agua los cerros apenas aparecían bosquejados después con las luchas entre países luego de la independencia o tal vez antes de los cerros fueron cantados y hoy lo es todo lo es el subsuelo de la tierra y del mar la atmósfera y la estratósfera y aún con aquel aire de triunfo de la antigua cartografía – en ella la forma de los trazos que daban cuenta de los litorales y los perfiles de las letras de las leyendas eran el regocijo de un triunfo

pero ya no se da un elemento primero en el cual apoyarse

ahora

debemos apoyarnos en cuanto elemento comparezca al unísono

¿pero

se obra todavía en el regocijo de un triunfo? ¿en un regocijo que se extienda a todos aquellos elementos en los cuales hemos de apoyarnos? ¿en un triunfo que ya no se nos antepone como una estatua o un espejo sino que va con nosotros como lo van nuestros propios ojos? para respondernos mañana partimos a recorrer américa y seguramente

mañana trazaremos a lo largo del recorrido en determinados lugares
quizá cuáles perfiles y quizá cuáles litorales esto hoy no lo podemos
saber pero sí que un obrar se dará pues la búsqueda
de la real palabra la real palabra que permite obrar se da en
el obrar

¿estamos en una tierra en que el obrar es leve?

voy por la cordillera de los andes en automóvil en diversos lugares aparece el antiguo camino de la época colonial del breve ancho de las pezuñas de una mula y los puentes de idéntico ancho anchos que bastaban antaño para avanzar y llegarse desde la costa hasta el corazón de la tierra-adentro aún permanece en pie algún refugio donde los viajeros podían reparar las fuerzas así mismo leve increíblemente pequeño uno lo toma por horno para cocer el pan cuerpos leves en existencias debían ser aquellos que transitaban por estos caminos

en
mi viaje llego a una hacienda al pie argentino del aconcagua el padre del dueño actual fue el primero que trabajó estas tierras las labores están pues en manos de la segunda generación y los ojos de este dueño de la tierra miran las tempestades que ciernen sobre la vertiente chilena de los andes ellas son las importantes no las que vienen desde el atlántico que apenas alcanzan a llegar hasta allí él me explica esto con ojos razones y ademanes que conservan las distancias de las viejas fronteras de las partidas y antipartidas de los caminos y refugios leves él vigila las uniformes alamedas que encuadran lo cultivado y que dan cuenta en la minucia de cada follaje de la sensibilidad de los microclimas – una helada no bien prevenida basta para que los frutos se pierdan una mala orientación respecto al viento para que los animales mueran para que el trabajo de años se desplome el sobrevivir aquí en la leve ocupación es una ley ruda no importa que las omisiones sean voluntarias o involuntarias no rigen tales distingos no valen los atenuantes ciudadanos que permiten sobrevivir los prestigios pero esta ruda ley de la leve ocupación hoy es sólo apariencia en esta zona regularmente llegan hasta la hacienda revistas especializadas en la crianza de ovejas regularmente hay que llegar

hasta la ciudad de san juan para saber nuevas de los entretelones del mercado de nueva york y saberse así remoto participante de esas magníficas plazas de mercado porque el trigo no es sencillamente para hacer el pan sino que es para ser llevado – como cuerpo o como valor – a un lugar que permita su trasmutación de suerte que al comerlo satisfaga nuestra eterna pasión por la gran plaza de mercado allí donde nómades y sedentarios se encuentran por todo ello los caminos ya se han llenado del aparato urbano – el pavimento y los policías sólo los jóvenes que aún no se hacen cargo de la germinación de la tierra pueden desvelarse con la luz de las estrellas cuando levemente acostados sobre cueros – única prenda que se admite – duermen allá cordillera adentro

¿pero los que se han hecho cargo de algo como lo fueron aquellos que transitaban por los caminos de las pezuñas? ¿pero cómo ellos – al mismo tiempo – olvidarán sus propios cuerpos leves en exigencias hasta el día de ayer cuando aún no se hacían cargo de la germinación de la tierra?

heredar la antigua levedad de aquellos que tomaron posesión de estas tierras en nombre de un rey – heredar así mismo esa juventud nuestra que acaso pudo recibir esa levedad que guarda la cordillera de los andes para entregarla a la adolescencia es quebrar un decir aquel que dice que lo leve hoy es recuerdo o ilusión para palpar el presente de lo leve es que mañana partimos a lo largo y ancho de américa

¿estamos en una tierra que recoge con prudencia la antigua tradición del ágora y que con prudencia se detiene junto a climas favorables que no avanza a climas de rigor extremo y que se seguía por una imagen única de lo que es lo favorable?

la imagen tradicional que se ha tenido del ágora no puede ser otra que la de un espacio no constreñido sino pleno de libertad donde los ciudadanos con las partes de su cuerpo no cubiertas por las armas dibujan gestos que son tales porque el aire es diáfano o la luz es diáfana tanto que estar al sol o a la sombra representan suertes idénticas aún hoy esperamos que cada sábado por la tarde nos traiga esa diafinidad que cada septiembre nos brinde tal aire y tal luz para las fiestas patrias el antiguo propósito español de poblar la América comprendía que todo sitio de cualquiera comarca conducía a la plaza pues la intersección de hombres y lugar arroja – inevitablemente – la plaza y en ella lo público – vale decir cada hombre con el destino de constituir un nuevo continente – se vuelve repúblico por eso el antiguo propósito español se limitó a tierras en que la benignidad del clima acogería la imagen tradicional del ágora desde estas tierras así asentadas se partía a otros climas donde surgía las comarcas fronterizas de la guerra y del castigo

pero hoy la tradición del ágora para subsistir no ha de requerir apoyarse en tal imagen ni en un clima favorable y único pues seguramente las imágenes no se dan ya envueltas en límites tan precisos hay que reparar en lo siguiente – los más miserables aquellos que la policía ya no corre pues no se reúne en cortes de milagros pueden dormir en cualquier vereda transitada y pueden bajo un clima favorable hacer de la vereda una cuna arrulladora y pueden ser unos maestros al respecto porque pareciera que los climas favorables engendran una ciudad en

la cual a nadie le es negado el volverse un maestro de algo es así
y tal vez aún más pues el habitante de la ciudad antaño po-
día ir a fundar y poblar otra ciudad una ciudad se engendraba
así de la costilla de otra ciudad ese rango y poder detentaba en-
tonces el ciudadano

quizá sea esta herencia la que hoy nos lleva
a que no queramos limitarnos a esos paisajes grandiosos y completos
cual una lección en que se asientan las ciudades coloniales

flo-
recer en cualquier clima eso quisiéramos quizá ello no sea to-
davía una medida efectiva que nos gobierna pero sí la imagen que nos
invita por eso en razón de una nueva manera de heredar la antigua
tradición del ágora mañana partimos a tierras de climas extremos en
su estación extrema al cabo de hornos para desde allá co-
menzar a recorrer américa

¿estamos en una tierra en que los equívocos se fraguan en la inocencia de un arcaísmo?

hace dos siglos recorrieron el Perú ciertos pintores tal vez serían contados que no sólo iban ejecutando los encargos que recibían (su marcha no debería haber sido rápida) sino que también iban representando cantando danzando llevaban así a cuestras todo aquello que entre varios hacen en sucesivas ocasiones pero no llevaban a cuestras aquello que se hacía justamente en esos días sino algo que había sido realizado unos cincuenta años antes así iban ellos sin reparar en nada sin esa malicia de la propia época que ya es hoy un arte popular así mismo pocos han de conocer la leyenda del buen constructor y la del malo el bueno – el aleijadinho – con sus manos enfermas esculpió en una sola noche una fachada de una iglesia en río janeiro el malo construyó una iglesia en buenos aires poniendo no sólo su trabajo sino que también el dinero ganado en el contrabando esos pintores y constructores buenos y malos pero sin malicia tenían por esto bien claro cuáles eran y cuáles no eran los trabajos serviles

¿sabe hoy nuestra malicia dónde y cómo ellos se dan? ¿o el oculto resentimiento crecido junto a los mil encargos siempre recibidos puede más? los mil encargos que nos trae cada día sea de parte de la tierra del mar del aire de los vivos de los muertos de suerte que siempre estamos queriendo interrumpir lo que un encargo viene a decirnos y precisamente porque encargamos e interrumpimos nos dilatamos en los pantanos de la organización y así convertimos todos los trabajos en trabajos serviles

pero ahora no podemos curarnos de los trabajos serviles envolviéndonos en la inocencia de un arcaís-

mo – aún cuando la pedagogía (otro arte popular de hoy) venga a recomendarlo para cierto momento de nuestro crecimiento

tal vez debemos curarnos dejando de lado en nosotros mismos esa posibilidad de interrumpir cuando nos encargan

por eso mañana
partimos a recorrer américa e ir junto a ella sin interrumpirla cuando nos diga sus encargos

hoy ejercemos el oficio de habitar en tierras en las que – alguna vez – se han dado fronteras que nombraban estableciendo destinaciones en las que el acto de partir perfilaba sus pro y sus contras en las que lo leve fue durante cierto tiempo la manera de ocuparla en las que la tradición del ágora era recibida con prudencia climatéricas y en las que quizás por cuáles conductos se sabía qué era y no era trabajo servil

¿tiene el habitar – simétrico – raíz anterior a estas parejas
hombre-mujer padre-hijo mandatario-pueblo ciudadano-campe-
sino pobre-rico bueno-malo etc de suerte que ofrezca la plenitud de un follaje?

voy por la ciudad el oído – el oído urbano – en estos casos dormita en lo familiar el otro oído el de los baños de sol me trae por detrás del hombro los sones de un bombo un circo los pies continúan y el rabillo del ojo se detiene en la entrada unos afiches la bailarina el payaso el domador las demás figuras del circo están inscritas en estrellas y otros planetas que van girando vertiginosamente de seguro que los circos siempre encuentran pintores a quienes se le puede encomendar estos trabajos pues estos afiches dan cuenta de haber sido ejecutados en el lugar pobres pintores han de ser estos ¿pero siendo lo que son de dónde recibirán ellos la capacidad para realizar esto? por cierto estos pintores copian afiches de circos europeos pero uno se pregunta por esa ruda pincelada que hace girar tan vertiginosamente a los astros por cierto no como astros pero sí como portazos

me veo en un pueblo allá en el corazón de tierra-adentro entre san juan y córdoba en la pampa argentina en una casa que hace de fonda no es de extrañarse pues lo maravilloso que lleva consigo el circo me ha llevado a lo maravilloso que han de alcanzar las casas ellas según las antiguas leyes de las indias debían maravillarse a los naturales esta vieja misión debe subsistir – quizás cómo – en uno y esta casa-fonda es una vivienda que se extiende paralela al camino cerrada a éste abierta a su interior a tres pequeñísimos patios la casa y sus patios apenas tocan la pampa ella la pampa continúa idéntica como si ninguna vivienda pudiera venir a transformarla como si el origen de la palabra pampa – patio – permaneciera vivo cual más y esta casa-fonda es igual a las otras casas del pueblo y el pueblo es igual a su vez a otros pueblos y la pampa lo es a sí misma como en el interior de esta fonda hay tantos loros o pájaros

que se asemejan como comensales y los loros hablan imitando a los que les enseñaron a hablar los cuales para lograr esto imitaron el hablar de los propios loros tal como hacen las madres con sus hijos por lo demás esta gente sabe imitar a los pájaros a todos en broma en serio y la casa-fonda por su parte imita mediante la disposición de sus patios el follaje donde viven los loros en libertad pues los patios logran ese mismo breve ritmo de suaves pero a la vez nítidos claro-oscuros en cuanto a los loros el plumaje de ellos con sus largos verdes ribeteados mediante yuxtaposiciones de colores al rojo vivo imita el paso de la luz a través de las hojas hasta llegar a las flores y en esta casa-fonda todo permanece no se está dentro de ella en una plaza urbana en la cual por un solo instante la sombra de una paloma sobre el pavimento de asfalto es idéntica al gris de su plumaje y uno cae en la cuenta que esta casa-fonda está hecha para que los loros no caigan en la cuenta de su cautiverio pero si uno es un viajero y no un visitador – un visitador de negocios de impuestos del folklore de lugares memorables – entonces puede acceder a cierto umbral aquel que permite presentir que en medio de este amasijo de imitaciones se da un acto que va más allá de ellas

el pueblo me devuelve al circo me digo – gente de estos pueblos podría pintar esa ruda pincelada que hace girar tan vertiginosamente los astros en estos imitados afiches de circo o lo que es lo mismo – esos pobres pintores de afiches han de ser oriundos de estos lugares del corazón de la tierra-adentro mis ojos dejan el circo buscan el cielo la posición del sol para que ellos – los ojos – encuentren el testigo más alto y así el cuerpo se oriente pues palpamos que recibimos una advertencia una advertencia que aún no nos entrega aquello que ha de venir a señalarnos pero esto basta que me vea

devuelto a la ciudad a su gozo y a su terror cotidiano a la cantidad a la cantidad de cosas que ella ha de proponerse realizar juzgar enmendar abandonar recibir porque ella ama vivir sumergida y emerger de los pormenores de la cantidad así canta su canto ¿recibe ella advertencia? antes de responder – la advertencia se traza en dos momentos en el primero se presenta en el segundo se elabora lo ya presentado para llegar a conclusiones alcances consecuencias ambos momentos pueden situarse más o menos próximos pero hay quienes pretenden que han de coincidir constituir uno solo otros que comprenden que ambos momentos han de distanciarse intercalando un ancho trecho entre ellos ahora respondemos – sí la ciudad recibe las advertencias empeñándose sin embargo en que ellas se constituyan como un solo momento empeñándose en que ellas no se extiendan en dos momentos distantes vale decir ante la encrucijada que tejen lo uno y lo múltiple la ciudad toma partido a favor de lo uno y obra así pues canta lo notorio no lo que oscuramente viene a quedar a horcajadas sobre nosotros no esa brutalidad propia de lo múltiple propia de la advertencia de los dos momentos ¿no es esta la actitud de los planificadores? sí lo es sin embargo el bombo del circo continúa enviando sus sones vale decir se dan dos clases de advertencia una la verdadera la de los dos momentos otra la pseudo-advertencia la del momento único

vivimos entre ambas incluso podemos palpar que vamos con un pie sobre una y con el otro pie sobre la otra vamos así en un equívoco para deshacernos y deshacer este equívoco es que mañana partimos a recorrer américa

ciertas iglesias mexicanas de los primeros tiempos estaban precedidas por un patio — éste era cuadrangular — cerrado — sabía de su forma — y la insistía mediante pequeños templetos — las posas — en sus esquinas — y una gran cruz central — ésta podía — a su vez — insistirse llevando esculpidos los signos de la pasión — y los templetos — insistirse con bajorrelieves — por ej. sobre el juicio final — en estos patios los indios recibían la doctrina — grabados de la época muestran como ocurría aquello — se ve a los misioneros y los naturales — todo aparece limpio — arreglado — como si se hubiera retirado — con una gran estrictez — todo aquello que estuviese demás — tal como sucede en una casa cuando se prepara para recibir un aniversario o un huésped e inventa en sus interiores esa amplitud que requieren los cuerpos al rozarse en la emoción de los abrazos — y en estos patios no se ven útiles de trabajos — ni animales domésticos — ni frutos de la tierra — éstos quedaban fuera — no eran parte directa de la oblación — sólo los hombres podían entrar — tenían ese privilegio — el privilegio de representar a lo que quedaba fuera — ¿la oblación posee una propia visión de sí misma que le permite señalar en cada época aquello que ha de ser parte directa y aquello que será elemento representativo? — el hecho es que estos patios fueron extensiones para constituir privilegios

fueron extensiones para constituir representaciones — tal como esas parroquias paraguayas cuyas iglesias se ubicaron en medio de una manzana libre de edificación y de las funciones de una plaza — verdaderos estanques de otros continentes — llegar a esos templos pedía transitar una distancia — la que sin ningún cerco mayor — sólo mediante su pura distancia — establecía lo privilegiado — de este modo — valiéndose de la extensión horizontal del suelo — la forma esa vez — se insistía a sí misma

las formas que se insisten que crean privilegios y representaciones se constituyen en un símbolo éstos los símbolos padecen dentro de nuestra sangre una cierta pulsación la pulsación que va y viene de lo uno a lo múltiple

y continuando

en los interiores de esas iglesias con patios delanteros que se insistían mediante posas los retablos de los altares en un tiempo se poblaron de imágenes no eran éstas grandes imágenes en majestad sino que más bien comparecían como pequeñas como pequeños cuerpos tal como si los artesanos autores más que haberlos moldeado los hubieran parido allí en la lograda verticalidad de los retablos ellos proliferaron vistiendo ropajes a la moda del siglo que conservaban en sus pliegues el polvo el polvo de la tierra fecunda en frutos la que se bate con el aire inventando los tierraes tierraes que disminuyen a medida que nos acercamos a la costa y su arena imágenes que insistían su forma mediante el polvo que las recubría ellas dejaron las iglesias y se llegaron a tantas manifestaciones de la piedad o de asuntos cotidianos pero siempre se mantuvieron de un modo tal que buscaban constituir no una multiplicidad sino una sola imagen tal como esos peones del campo que al descansar o esperar adoptan actitudes y posturas que los semejan a un solo cuerpo familias de artesanos y familia de imágenes ¿cuál engendra a cuál?

y ese polvo que pareciera saber de antemano lo que esas dos familias le van a encomendar y esa fuerza que opera en el subsuelo de ambas familias y del polvo que las hace constituirse como un símbolo único para que asuma por completo la misión de señalar la validez y eficacia de una realidad que se declara para rescatar las ineficacias e irremediables podredumbres

pero frente a dicha fuerza surge otra ella conduce no al símbolo único sino que a una hermandad de ellos para que entre todos asuman la misión multiplicidad de símbolos entonces y esta última fuerza proviene de aquel fluir a través del cual un orden – el orden – se vuelve carne en que el orden se individualiza en un concreto ser y por ello se inscribe en las circunstancias éstas las circunstancias hacen que todo orden al encarnarse proceda por decisiones por elecciones se dice hasta aquí se llega con aquel ladrillo se ejecuta la materia ciertamente es un misterio por ello esas decisiones y elecciones representan no sólo cortes o tajos que zanján un asunto sino que significan verdaderos aciertos de este modo las circunstancias son las que permiten y exigen el acierto de este fluir a través del cual el orden se individualiza mediante aciertos es que surge la multiplicidad de símbolos no el símbolo único éste comparece ahora como un consuelo o como una arma para acrecentar el propio coraje interno

el obispo vasco de quiroga en los albores de méxico construyó su catedral de cinco naves convergentes al altar mayor a fin de albergar a la cantidad de cristianos de un lugar del nuevo mundo se sabe que los arquitectos de su época y país no aceptaron el nivel de ejecución de la obra porque consideraron que la realidad que recogía la obra y la disposición que ella inventaba no justificaban su nivel de ejecución y estos arquitectos juzgaron así porque entendían que un orden ha de llegar hasta su último acierto dentro de un aire sostenido para que así todos y cada uno de los diferentes pasos o faenas que constituyen una obra con sus decisiones y aciertos provengan del corazón mismo del orden y ningún paso venga a tomar la representación de los otros y los absorba vale decir ha de darse una multiplicidad de símbolos no un símbolo único por ejemplo el del propósito de la obra o el de la disposición de ella ¿pero porqué el caso de esta catedral no se transformó en una here-

dad nuestra que nos instruya acerca de cómo en estas tierras desde su primer momento se debatió el modo cómo se encarna un orden? ¿en qué otros aspectos de la realidad se han conformado tales heredades? ¿o es que ellas resultan sospechosas? puede ser pues para muchos para casi todos no es sospechoso hablar del pasado o tejer propósitos o aún ensoñaciones acerca del futuro pero se detienen como un animal alerta ante el preciso hecho de atenerse al escueto presente al presente nuestro y dentro de él referirse a lo común – este continente

para librarnos y librar al presente de toda sospecha de impostura mañana comenzaremos a recorrer américa ella antaño no sólo recibió nombres sino que éstos alcanzaron a ser títulos títulos que concedía el rey v g a ciudades y el nombre se insistía a sí mismo a través de ser un título tal como vimos que se insistían a sí mismas las formas arquitectónicas de las iglesias y el título desvanece las sospechas él ciertamente hoy no es símbolo único por eso mañana partimos

en el siglo pasado en la pampa argentina se tomaba el caballo se salía del pueblo se emprendía la travesía – cruce ella sin agua – el honor requería no cambiar de cabalgadura se llegaba a otro lugar la lucha y la vuelta de donde se había partido y cada pueblo tenía tales hombres tales salidas y en la persistencia de un tal acontecimientos esos poblados se unificaban en la muerte así ellos se volvían uno

antes noticias cruzaban durante meses los mares para llegar a las iglesias donde hacían levantarse monumentos era la noticia de la muerte del rey y en aquellos monumentos por el muerto ausente las ciudades y catedrales se unificaban en la persistencia de la móvil regularidad de las vidas regias

y en las comarcas pastoriles del brasil los hombres se llegaban a los pueblos los domingos estos sólo se habitaban los días del señor en la persistente regularidad de un tiempo en culto los terrenos de los pueblos eran de propiedad de los santos patronos y a ellos había que adquirírselos todo provenía así de una fuente unificadora

antaño volviendo a la pampa argentina dícese que en una caverna los indios habían trazado signos en el cielo de ella y se reunían en la persistencia de cada equinoccio escudriñaban el momento en que los signos por ellos trazados coincidían con los astros en la bóveda celestial entonces cuando ambas bóvedas se unificaban daban comienzo a los ritos de iniciación de las labores agrícolas

y hoy en la plaza de armas de santiago
a la cual llegaron los grandes árboles con ese aire que ellos llevan
consigo de pertenecer a una imaginaria gran casona rodeada de un alto
muro que nos deja fuera se sientan los viejos siguiendo la imperece-
dera creencia que sólo saliendo a la calle se cumple verdaderamente la
jornada ellos con sus ojos que aún miran como gente habitual que
va en movilización colectiva con sus ojos que permanecen absortos
como en los del retrato de él y ella cuando jóvenes sobre el fondo esfu-
mado y en su marco ovalado en el puesto de honor del hogar ojos en
los cuales la ciudad persiste como si fuera uno de esos puentes metálicos
de ferrocarriles augustos y económicos que unían comarcas que
separaban los más hondos precipicios y hombres de travesía y súbd-
tos del rey muerto y pastores del brasil y antiguos indios y nuevos viejos
se dan en la felicidad cada uno en aquella que es la propia

frente a estas persistencias comparece un cambio el siguiente
hasta hace demasiado poco tiempo – cuando era niño – pasábamos los
meses del medio año del verano en una quinta ella disponía equi-
distantes sus elementos – la puerta de entrada el jardín la terraza
la casa la hortaliza la arboleda un terreno al fondo que se
conservaba en estado de potrero a fin de que cada parte de la quinta
dilatase sus sombras según su propia indolencia y salíamos largamente
en las tardes para mirar cómo se daba el cuidado en las quintas veci-
nas con igual paso a cuando íbamos por la propia mientras palpába-
mos que la naturaleza y la extensión se constituían en una amable ar-
monía en honor de los dueños de casa tal como los barcos se empa-
vesan con esas banderas de colores sin concesiones que saben divulgar
la extensión del mar en los puertos

de este modo nuestros padres se sentían nuevas generaciones respecto de las antiguas que habitaban en el centro de la ciudad en el ceremonial de sus casonas de tres patios pero recorrer la extensión de un parrón es hoy – hojear un álbum mientras tanto la distancia se ha vuelto una imperfección sólo la velocidad redime la imposibilidad de contar con ella es un castigo muchas veces tolerable pero un castigo nos sentimos aislados en las distancias pequeñas y pocas ya dejan de serlo ajenos en ellas a ese confluir de la extensión y la naturaleza ¿no viene la extensión hoy a mostrarnos que la persistencia no está íntimamente ligada a la fidelidad? vale decir si hemos logrado partir vencer las antipartidas y estamos a mitad de nuestro caminar el simple persistir no puede constituirse con la única medida de nuestra fidelidad pues de ese modo irremediabilmente en la encrucijada entre lo uno y lo múltiple tomaremos partido en favor de lo uno

¿qué permite decir esto? trabajamos y quizá nuestra obra no sea conocida de muchos pero sí nuestra dedicación hace tal cosa se dice corrientemente de cualquiera es tal cosa se agrega este decir – en verdad – nos apega aceptamos ese apegarse conformamos así nuestro trabajo desde dentro en un apegamiento que con el correr del tiempo – en su constancia – se torna fidelidad pero quien no se apega y por ello en un comienzo sufre porque alguien no sabe decir de él es tal cosa accede a llevar consigo una suerte de incógnita entonces su trabajo se acerca más a una perfección real y él es temperado por otra fidelidad entonces su persistir no es el persistir en lo único sino que en lo múltiple y él no va aislado en la extensión de las grandes o pequeñas distancias pues no requiere de una magnitud clave para vencer el aislamiento

partiremos a recorrer américa en camioneta por eso mañana
no a pie ni en
avión sino en la velocidad –ya intermedia– del automóvil ve-
locidad que precisamente hoy favorece esa tendencia nuestra de sentir-
nos aislados en la extensión al ir en esta velocidad intermedia
intentamos quebrar dicho favorecimiento vale decir intentamos
que se abra la posibilidad que el automóvil – medio cotidiano que nos
rige – deje de ser ocasión tan propicia para que nos sintamos aislados
en la extensión

un grabado muestra a un marino viene con su uniforme armas emblemas de su rango vale decir con sus atributos vale decir viene en el interminable cortejo de los que a través de mil modos agrandan su silueta símbolo de su unidad se acerca a una familia de gigantes de la patagonia sin atributos desnudos vestidos solos con su propia estatura múltiples las manos del marino y del gigante padre casi se topan en un gesto de saludo una recuerda a los primeros escudos de la época de la independencia ¿son manos de diferentes o de una misma persona las que allí – en ellos – se estrechan? pero esta vez los gruesos dedos del gigante y la nerviosa y ahí pequeña mano del marino que surge de un puño – ahí – tan honorífico no pueden igualarse los dedos no pueden absorberse los unos a los otros ni para destruirse o fortalecerse y allí en el grabado permanecen las manos perpetuamente acercando sus diferencias ajenas a que el ondulado de las colinas se halle representado en idéntica forma al ondulado de las olas

acaecía que los maestros mayores que llegaban a américa parece que olvidaban muy pronto el oficio que habían aprendido acerca de las proporciones arquitectónicas dicha pérdida de memoria los llevaba a decorar a esa meticulosa labor en la que atenerse y desprenderse de reglas es finalmente un irónico acto de propio poderío y el dorado como siempre daba cuenta e instauraba la vertical él es símbolo de la seguridad en sí mismo él no posee como el rojo su rosado es uno y es oro y en la seguridad de la vertical lograda en virtud del dorado avanzaban los pormenores los pormenores que heredaron la seguridad en sí mismos que podían por ello sin dejar de usar el dorado llegar hasta olvidarlo he visto un pequeño cuadro de esta época – una huída a egipto es una obra de esos pintores que amaban tanto las costumbres que se tornaban verdaderos paisajistas

urbanos como aquel pintor que para representar el sacramento de la extremaunción hizo comparecer no sólo el dormitorio del moribundo sino que la plaza de la ciudad con sus edificios importantes los notables allí reunidos los pregoneros etc el fondo de esta huída a egipto es un paisaje con árboles frondosos pero de inmediato este paisaje se muestra como algo pétreo cual si casi fuera una fachada en piedra una de esas fachadas decoradas de suerte que los diferentes objetos que componen el fondo se vuelven variaciones de tallas en piedra la gente de su época luego de mirar la fachada de la iglesia miraría allá en el fondo del interior de este cuadro

después saldría y quizá cómo miraría la ciudad sus alrededores la región debe haber vivido esta gente dentro de un orden macizo un orden que no se preguntaría a sí mismo en un tiempo de ocupaciones si la geografía vendría a desmentir a la leyenda y así como el orden en lo que a la piedra se refiere se estableció sobre el olvido de las proporciones tal vez en otras materias que se dejan labrar como la piedra se levantaría ese orden sobre otros posibles olvidos también parece que la independencia americana reparó en este hecho y ella no quiso conformarse se empeñó para que cuanto se hiciese no fuese hijo de olvidos ¿no mandó a reaprender el oficio?

y la independencia a su vez quizá olvidó algo que la decoración se constituía como un largo tiempo un largo tiempo inocente de su propio largo y esta inocencia le abría el camino para palpar una cierta zona de vida ¿hoy a nuestro turno hemos de recuperarnos de esta pérdida de memoria de la independencia? ¿hemos de ir así atados de recuperación en recuperacion? pero aquel grabado de los gigantes nos habla de otra realidad él ignora recuperaciones pérdidas de memoria volun-

tades olvidos pues el grabado al acercar los dedos de los gigantes a los del marino confía confiadamente en la existencia de lo múltiple y por esto abre abre un lenguaje sin olvidos y recuperaciones pero no sólo a ello abre a un lenguaje sin revanchas aún sin esa pequeña revancha de los mozos comiendo después que se han ido los clientes a un lenguaje sin recapitulaciones aún sin ese así somos que los hombres se dicen cuando pegan recortes de mujeres desnudas en talleres y bodegas con dicho lenguaje hemos de mirar nuestro oficio de habitar hemos de remirarlo y para llevar a cabo este mirar mañana partimos a recorrer américa

el gaucho va por el desierto de la pampa argentina cae la noche él viene sabiendo su norte no ha de perderlo pues si no está perdido ha de acostarse a dormir lo hace pero toma una postura tal que cuando despierta yace en la misma orientación que cuando se durmió y así sabe de inmediato sin vacilación dónde está el norte puede entonces continuar puede alcanzar a llegar hasta el fin del viaje y este hombre alcanza a su vez a recibir un adjetivo se le llama el gaucho matrero ella es una palabra que ya no alude a la partida sino a la llegada por eso es posible que esta voz existiera ya pero originada e incluida en el ámbito propio del partir ahora ella pasa a constituirse en el ámbito del arribo y en él cobra un nuevo aire una nueva existencia

¿pero esto de partir y llegar no es una mera retórica? no no lo es pues a unas seis cuadras de la iglesia de santo domingo en santiago por sobre la edificación baja se ven sus dos torres recibiendo la luz del norte entre las dos torres se conforma una suerte de tercera torre ella es de vacío de aire y crece al revés de las torres de piedra su base está junto a la cúspide de éstas y su cúspide junto a las bases de piedra y por esta área torre invertida baja la luz el color y el calmo furioso viento del cenit por ella realmente el cenit llega hasta nosotros ¿cuánto habrán hecho los maestros que levantaron este templo para recibir un norte que les permitiera lograr que un trozo de cenit nos llegara testimoniando así que es posible que algo nos llegue que el llegar es realidad? después uno se acerca a la iglesia y estando a su lado o bien entrando es difícilísimo percibir esa tercera torre de aire y el testimonio de lo llegado casi se desvanece del todo pero esto que sucede en esta iglesia no ha de ser una regla general ciertamente habrán muchos casos en que quedaremos situados en el centro mismo de aquello que nos llega ha de existir una ley que

afirma que siempre es posible encontrar testimonios plenos del llegar testimonios que nunca se desvanezcan

¿sin embargo estos plenos testimonios conformarán entre sí un panorama real? tantas veces que se conforma ante uno un panorama aparentemente real pero terminamos al fin cayendo en la cuenta que se trata de un paisaje sin acontecer no es que se trate de un paisaje vacío deshabitado sino de uno donde el acontecer parece que fuera invisible sabemos que el acontecer transcurre que él no se detiene pero no podemos percibirlo tal como aquello que sabemos que ocurre a nuestras espaldas pues tantas veces los testimonios como éste del llegar nos entregan primero un transcurrir transparente sólo paso a paso esa transparencia va cobrando su color ¿quién mejor que un color sabe desplegarse en cien mil situaciones? ¿quién mejor que él nos permite comenzar a distinguir? que comencemos por ello a ver el acontecer podemos preguntarnos ¿en américa sus comarcas son paisajes que ya han cobrado ese color que permite ver el acontecer? ¿o aún todavía no? ¿cuál es la situación de hoy? algo puede decirnos la palabra matrero pues aún cuando parezca lo contrario – es una voz que se inscribe en un momento en que el acontecer es aún transparente no ha cobrado sus distinciones ella por consiguiente no es voz plena que nombra la llegada queda una voz plena delante de nosotros que aún permanece transparente

y puedo decir esto último porque sé de un lenguaje él viene a obrar sobre nosotros ¿cómo? nosotros amamos en primer término al árbol que se basta a sí mismo para retener como luz y contraluz en cada hoja un cielo para retener como rumor de su follaje húmedo toda lejana brisa imperceptible pero luego reparamos que junto a una especie vegetal única por muy elocuente que muestra en sus ra-

mas hojas y floraciones cómo se constituye lo distinto dentro de lo igual nos sentimos encarcelados aún en la primavera misma cuando los follajes se distancian entre sí con gran perfección por eso amamos el pino junto a la palmera y al sauce la reunión de árboles de lugares distintos de climas diversos allí junto a ellos pareciera que ya no hay encarcelamiento sin embargo no es así pues continuamos en él continuamos en la cárcel de esa prolija ecuación de lo distinto que aporta la reunión de árboles diferentes y ese lenguaje que obra en nosotros viene precisamente a destruir estos dos encarcelamientos sucesivos y él puede obrar porque es un lenguaje en que paisaje y acontecer comparecen en el mismo rango lo mismo no puede ser imaginado como magnitudes paralelas o perpendiculares como las dos caras de una moneda éste lo mismo se asemeja a ese momento del crepúsculo en que el día y nuestra propia jornada se van y este lenguaje de lo múltiple debe hablar en América él nos lleva a que mañana emprendamos el comienzo de un viaje que atraviese sus tierras

¿qué lenguaje pues?

cenamos en un hotel entre los comensales se encuentra un general que hace poco tiempo tomó el mando de un cuerpo de paracaidistas naturalmente alguien le pregunta por su nuevo oficio él explica que en el descenso se producen tres momentos en el primero se es presa de un violento vértigo en el segundo – nos conduce la euforia de un pájaro dueño de su vuelo en el tercero se ve venir la tierra con una rapidez espantosa se ha de tomar una posición para recibirla para que ella nos reciba y el cuerpo no se quiebre enteramente se ha de lograr vencer todos los falsos ajustes que intercalan el miedo o la jactancia y este momento en que la tierra nos recibe posee un nombre y cuando el general va a decirlo un comensal lo interrumpe él calla y cuando retoma la explicación viene un mozo a servirme y no me deja oirla o tal vez el general no la nombra pero estoy cierto ella era una palabra de pleno inscrito en el ámbito del llegar una palabra que por ello no podía comparecer como un remedio que llega para curar una enfermedad ya declarada como una palabra-respuesta entonces no ella tenía que comparecer como un llegar en sí como la palabra alba vive por sí sola sin que venga en el obligado cortejo de la noche y del mediodía esas palabras tal lenguaje

pero

¿cómo hay nombres?

una mañana de mil novecientos veintisiete

ahora

los veo alberto

témpanos marino

(bajo la página azul

asiste

inagotable

su blancura)

aparecidos

llevan

y lejos de sí mismos

se disuelven

cada nombre contiene sus desconocido

¿qué puede entonces urdir un alfabeto máquinas
del verbo si un brote fragua en vocablo su trans-
luz?

¿dónde un nombre

o nacimiento?

¿no nacemos en los desprendimientos?

(¿ no desprenden así los grandes consentimientos
por sangre en reyes por fuerza y azar de em-
peradores en sectas por fervor por la tercera
voluntad de gentes en designio ?

y como un don gobierna la estatura

su límite

– fidelidad del alma a la mano –

legítima las herencias)

sentado y extranjero a mediodía

en mi carne

súbita

sin bordes

hondonada

reúne su pájaro sonoro

¿grito o digo?

estas flores
el muro blanco ese cuadro – su árbol sin cielo – el
ladrido lejano transparecen la cuenca

cuyo amor nos

sorprende y denota en las vírgenes

– ¡oh mi ciudad

suspensa en su baldío! –

de una vez

la estación distraída

enseña o destino

sólo entonces vemos abre o día ca-
be sol y no che y esta renovada aventura sin cuerpo ni paz

en mi cara tiembla

una inmediata lejanía

sobre el labio reaparece

oculta

otra demora

y entona

este vaso

tu hambre

mi lujuria o voz

imperio del paisaje

– el pudor de una realidad

y partido

– como una lágrima –

a los grandes ríos

– vigor de las miserias –

el soldador cruel y raso

– aptitud de mi sombra –

bebe

y marca

su inscripción

da lucidez a la piedra

¿dónde se nos dio a nombres

el hallazgo americano ?

¿qué cuenca los alumbra ?

por avidez

en sangres

los intentos

transparente

un mar

tiene llamado

– y respondió

que los de culúa

lo mandaban sacrificar

y como era torpe de lengua

decía

olúa olúa

y como nuestro capitán

estaba presente

y se llamaba juan

y asimismo era día de san juan

le pusimos por nombre

a aquella isleta

san juan de ulúa

y es agora

este puerto muy nombrado

– y cuando lo estaba diciendo

en su lengua

acuérdome que decía

con escotoch con escotoch

y quiere decir

andad acá a mis casas

y por esta causa pusimos

desde entonces

por nombre a aquella tierra

punta de cotoche

y así está en las cartas de marear

un poco más adelante hallaron

ciertos hombres

que preguntados como se llamava

un gran pueblo

allí cerca

dixeron

téctetan téctetan

que vale
por no te entiendo
pensaron los españoles
que se llamava
assí
y corrompiendo el vocablo
llamaron para siempre
yucatán
y nunca se le caerá tal nombradía
y nombró
su propio nombre
diziendo
berú
y añadió otro
y dixo
pelú
quiso dezir

si me preguntáis cómo me llamo

y yo digo berú

y si me preguntáis dónde estava

digo

que estava en el río

los cristianos entendieron conforme a su deseo imaginando que el indio les había entendido y respondido a propósito como si él y ellos hubieran hablado en castellano y desde aquel tiempo que fué el año de mil quinientos y quinze o diz y seis llamaron perú aquel riquísimo y grande imperio corrompiendo ambos nombres como corrompen los españoles casi todos los vocablos que toman del lenguaje de los indios

pero nada se corrompe

si en la aventura
una lengua anuncia la que escucha
y otra palabra

nace

o el translúcido nombre

de un grito

– habiendo visto el cerro

alto

llamado capira

que está sobre la ciudad

del nombre de dios

dixo

– pidiendo albricias a los del navío –

en nombre de dios sea compañeros

que veo tierra firme

y así se llamó

después

nombre de dios la ciudad

que allí se fundó

y tierra firme su costa

o cuando el trance

dice su apariencia

– pues ya embarcados en navíos

hallamos que faltaban

cincuenta y siete compañeros

con dos que llevaron vivos

y cinco

que echamos en la mar

que murieron

de las heridas

y de la gran sed que pasaron

estuvimos peleando

en aquellas batallas

poco más de media hora

llámase este pueblo pontochan

y en las cartas de marear

le pusieron

por nombre

los pilotos y marineros

bahía de mala pelea

subida oculta
la realidad
sobreviviente

– se llamó así
por un español
llamado

pedro serrano
cuyo navío
se perdió

cerca della
y él solo escapó nadando
que era grandísimo nadador

y llegó a aquella isla
que es

despoblada
inhabitable
sin agua ni leña

donde vivió
siete años
con industria y buena maña
que tuvo para

tener

leña y agua

y sacar fuego

de cuyo nombre

llamaron

serrana

aquella isla y serranilla

a otra

más cerca della

por diferenciar

la una de la otra

faltan

palabras

para

la

forma

de

nombrar

la andada

nosotros

con las otras dos naves
 – la capitana por nombre trinidad

y la
 victoria –
 anclamos
 a resguardo de la bahía
 sobrevino aquella noche

una fuerte virazón
 tal
 que fue forzoso
 levar anclas y dejar

que nuestras caravelas bailases
 por la bahía cuanto cupo

a las otras dos en marcha
 les iba a resultar imposible

doblar un cabo
 que se les abría
 al fondo
 de aquella garganta

ni volver hasta nosotros
 con lo que

sin la menor duda
 su fin

era el
choque violento con algún bajo

ya cerquísima del fondo
del embudo

y dándose
por cadáveres todos
avistaron
una boca minúscula
que ni boca parece
sino esquina
y hacia allí
se abandonaron

los abandonados por la esperanza

con lo que
descubrieron el estrecho
a su pesar

pues
viendo que no era esquina
sino paso
adentrándose hasta
descubrir
una ensenada

subiendo aún

conocieron otro estrecho
y una tercera bahía
mayor que esas dos primeras
con alegres ánimos
volviéronse al punto atrás
para que
el capitán general lo supiese

los dábamos ya nosotros perdidos
primero
por la tempestad inmensa
después
porque habían transcurrido
dos jornadas
desde la separación
e
incluso
por creer
señales de naufragio
unos humos
que nos decían desde tierra
dos marineros
a quienes ellos

enviaron para avisarnos la noticia

hallándonos en cuyos

pensamientos

vimos aparecer

ambas naos

inflando el velamen

y acercarse batiendo

a la brisa sus banderolas

ya junto a las nuestras

atronaron bombardas y gritos

después

alineadas las cuatro

dando gracias a dios y a la virgen maría

avanzamos en busca del más allá

adentrándonos

por aquel estrecho

advertimos

dos bocas

una al sirocco

otra al garbino

el capitán general

adelantó la nao

san antonio

en compañía de la

concepción

para que
viesen si
la boca de la parte del sirocco
desembocaba en el mar pacífico

la nao san antonio
no quiso aguardar
a la concepción
pues
se proponía huir
para volver a españa
lo cual hizo

su piloto
esteban gómez por nombre
odiaba sin límites
al capitán general
a causa de que
antes

que se aparejase nuestra escuadra
había él
acudido al emperador
en busca de que

le diesen
algunas carabelas para
descubrir tierras

pero
 con la aparición del capitán general
 su majestad
 no se las dio

en esa nave
 iba el otro gigante
 que apresáramos
 pero murió
 apenas entraron
 en zona calurosa

la concepción
 incapaz
 de seguirla al partir
 andaba aguardándola
 inocentemente de una en otra parte
 ignorando

que la san antonio
 aprovechando la noche
 había hecho marcha atrás

y

recatándose junto a sus compañeras
 ganado
 la boca por donde antes entraran

andábamos en el empeño
de explorar la de garbarino

nosotros

recorriendo el estrecho detenidamente

llegamos
a un río
que llamamos
río de las sardinas

según
la gran cantidad de ellas
en su barra
y fuimos
entreteniéndonos en todo
cuatro días
por tal

de hacer tiempo
en que se nos unieron
las otras dos naos

durante cuyos días

enviamos

una lancha bien acondicionada

para que

otease el cabo

del otro mar

volvió

anocheciendo el tercer día
y explicándonos
que habían encontrado el cabo

sí

y el ancho mar
también

el capitán general

lloró

de alegría

designando a aquel

cabo deseado

porque lo deseamos

todos tanto

tiempo

¿en la
limpidez no hay ejemplos?

lo aletéreo
es
liso y divino
y habita allá
arriba
con los dioses
mientras
el pseudo
queda acá
abajo
con los más
de los hombres

escabroso y
cabrío

y es aquí
en la vida cabría
que se encuentran
los más
de los mitos
y pseudos

esto es platón
en el cratilo

y en la boca
de la cueva

jorge y tronquoy
abril 65
él
se acercó
elías
alejandrópulos
pastor
por señas
se entendieron
por señas
jorge
en la roca
indicó los colores
seguíá
con el pincel

las grietas
el sol

nace del musgo
y tronquoy

en boca
de la cueva
suspende

el móvil

hace
temblar el cielo

él
 por señas
 elías alejandrópulos
 comprendió este regalo
 y al otro
 día
 volvió
 con otros
 viejos a la cueva
 y compartieron
 el queso
 y el pan
 con nosotros
 y esto
 lo hacían
 por señas
 y
 él
 elías alejandrópulos
 por señas
 señaló
 las cabras
 y entonces
 silbó
 y las cabras se echaron
 y entonces
 silbó
 y las cabras se alzaron

entonces aparece lo abisal ¿cuándo lo abisal? cuando el
país de los ojos lo vigente por visible se separa abruptamente
de lo que asientan los pasos y el pasaje

américa es abisal
surge como un monstruo para nosotros y un impedimento para el pa-
saje

pero a este borde abrupto costa de los contrastes lo lla-
ma colón se lo transforma casi enseguida en nada más que dis-
tancia allanando lo que tiene de abrupto asolando para po-
der instalar olvidando lo abisal con un velo pero a destiempo
o contratiempo antes o después de lo fijado se despiertan los
que le son más propios al abismo los gigantes hijos de gea la
tierra y lo que hasta entonces parecía suelo se rompe rasga y
por irrupción aparece algo irreductible a unidad de medida enor-
me y sin plano

esta irrupción aparece como violencia vio-
lación de un orden negativa que arrasa con la instalación

a veces la hemos reconocido y tenido por auténtica y autóctona
civilización y barbarie es el subtítulo del facundo pero inmedia-
tamente esta tracción vertiginosa de un centro ha sido trastocada a
favor de una falsa polarización que nos obliga a tomar partido por un
sarmiento o un rosas por un o'higgins o un carrera

rara vez
 hubo quien haya sabido celebrar la irrupción así euclides da
 cunha el escritor brasileño en os sertoes cuenta la muerte de
 un rebelde

llegó jadeando exhausto de la caminata a em-
 pellones y de la pelea en que fuera cogido era alto y enjuto de-
 nunciaba en su organización desfibrada los rigores del hambre y del
 combate la flacura le había alargado el porte ligeramente en-
 corvado la greña demasiado crecida ahogábale la frente estrecha
 y fugitiva y el rostro donde el prognatismo se acentuaba des-
 aparecía en la vellosidad espesa de la barba hecho una careta arru-
 gada e inmundada llegó tambaleando el paso claudicante e in-
 seguro la cabeza hirsuta la cara exigua una nariz chata sobre
 labios gruesos entreabiertos por los dientes oblicuos y salientes
 los ojos pequeños lucidores dentro de las órbitas profundas los
 largos brazos desnudos oscilando le daban la apariencia repelente
 de un orangután valetudinario

no traspuso el umbral de la tienda
 era un animal no valía la pena interrogarlo
 el general silva barbosa en la hamaca en que convalecía
 de heridas recientes hizo un gesto un cabo de escuadra le adi-
 vinó la intención acercósele con el lazo diminuto en la altu-
 ra mientras tanto le costó enlazar el pescuezo del condenado
 éste sin embargo le ayudó tranquilamente deshizo el nudo en-
 redado lo rehizo con sus propias manos y se ahorcó
 cerca un teniente del estado mayor de primera clase y
 alumno de quinto año de medicina contemplaba aquella escena
 y vieron transformarse al infeliz apenas dados los pri-
 meros pasos hacia el suplicio

de aquel esqueleto desmirriado y repugnante apenas
 equilibrado sobre las largas piernas marchitas despuntaron repen-
 tivamente líneas admirables terriblemente esculturales de una
 plástica estupenda

un primor de estatuaria moldeada en el barro
 rectificárase de súbito la envergadura abatida del negro
 aplomándose vertical y rígida en una bella actitud singular-
 mente altiva la cabeza afirmóse sobre los hombros que se re-
 trajeron dilatando el pecho alzada en un gesto desafiador de so-
 berbia hidalga y la mirada en un lampo varonil le iluminó la
 frente siguió impasible y firme mudo la faz inmóvil la
 musculatura gastada duramente en relieve sobre los huesos en un
 desembarazo impecable hecho una estatua una vieja estatua de
 titán soterrada hacía cuatro siglos y aflorando ennegrecida y mu-
 tilada en aquella inmensa ruina de canudos

entonces ¿cómo en vez de asolar y allanar y aplanar para olvidar
 el abismo cómo podríamos consolarlo?

sólo se consuela la tierra sólo se logra suelo cuidando del abismo
 sólo es suelo lo que guarda el abismo lo que da cabida a la irrupción
 y proporción al trance

estar en trance es vivir con asombro un choque de ruptura y un arran-
 que de abismo es ser testigos de esta contigüidad de la violencia
 y del gigante

así bolívar en cartas de 1830

la situación de la américa es tan singular y tan horrible que no es posible que ningún hombre se lisonjee conservar el orden largo tiempo ni en siquiera una ciudad creo más que la europa entera no podría hacer ese milagro sino después de haber extinguido la raza de los americanos o por lo menos la parte agente del pueblo sin quedarse más que con los seres pasivos nunca he considerado un peligro tan universal como el que ahora amenaza a los americanos – he dicho mal la posteridad no vio jamás un cuadro tan espantoso como el que ofrece la américa más para lo futuro que para lo presente porque ¿dónde se ha imaginado nadie que un mundo entero cayera en frenesí y devorarse su propia raza como antropófagos?

ud sabe que he mandado veinte años y de ellos no he sacado más que pocos resultados ciertos – 1° la américa es ingobernable para nosotros 2° el que sirve una revolución ara en el mar 3° la única cosa que se puede hacer en américa es emigrar 4° este país caerá infaliblemente en manos de la multitud desenfrenada para después pasar a tiranuelos casi imperceptibles de todos colores y razas 5° devorados por todos los crímenes y extinguidos por la ferocidad los europeos no se dignarán conquistarnos 6° si fuera posible que una parte del mundo volviera al caos primitivo éste sería el último período de la américa

estando en trance se encontró bolívar pasmado y desnudo todo lo que aquí se había instalado apareció infundado y postizo ¿cómo entonces estando en trance aprender a vivir con el monstruo? ¿cómo hacernos íntimos de su amenaza si esta amenaza es lo que nos toca en parte la parte más inalienable de nuestra herencia?

hubo quien supo vivir y construir a partir del abismo y fernández de oviedo cuenta esto en el sumario de la natural historia de las indias –

prosiguiendo en la otra tercera manera de casas digo que en la provincia de abrayme que es en la dicha castilla del oro y por allí cerca hay muchos pueblos de indios puestos sobre árboles y encima de ellos tienen sus casas y moradas y hechas sendas cámaras en que viven con sus mujeres e hijos y por el árbol arriba sube una mujer con su hijo en brazos como si fuese por tierra llana por ciertos escalones que tienen atados con bejucos o ataduras de cuerdas de beuco y debajo todo el terreno es paludes de agua baja de menos de estado y algunas partes de estos lagos son hondos y allí tienen canoas que son cierta manera de barcas que son hechas de un árbol concavado del tamaño que las quieren hacer e de allí salen a la tierra rasa y enjuta a sembrar sus maizales y yuca y batatas y ajues y las otras sus cosas de que usan para sus mantenimientos y aquesta manera tienen estos indios en estos asientos o pueblos que hay de esta forma por estar más seguros de los animales y bestias fieras de sus enemigos y más fuertes y sin sospecha del fuego

así irrumpió américa y entró en trance
éste es su origen – estar en trance
estar en trance no de un antes a un después no de una barbarie
a una civilización sino en trance presente
presente sólo está lo que tiene un destino
destino sólo es una fidelidad al origen
américa tiene destino cuando tiene presente su irrupción y su emer-
gencia

destruyendo la figura del mundo el abismo se ofreció de improviso
y por su visaje o vista se hizo presente la multiplicación y abun-
dancia de la tierra como un tesoro

la edad de oro para eu-
ropa es una utopía pero nosotros la tenemos presente si por ella
entendemos acoger y dar cabida a la tierra en su múltiple urgencia

y tal

dijo mourao

mello mourão

gerardo

como la increpación del evangelio

caritas cristi

úrgenos

el amor de américa

porque

desde el principio de los tiempos

al poeta

se atribuyó

el don

divinatorio de las cosas

nadie

como el poeta

es portador

de la

esencia de la historia humana

dentro de la cual

se elaboran los destinos

y por eso sentimos aquí

ahora

comienza una nueva era
 de la historia
 con la
 epifanía de américa
 un lugar misterioso
 donde se dieron
 todas las razas del mundo
 rendez-vous
 por la primera vez
 desde la división de la torre
 de babel
 en la extremidad o cumbre
 de la tierra
 o américa
 desolada
 medítese
 sobre la situación
 subdesarrollada
 de nuestras patrias
 este subdesarrollo
 para nuestros
 padres para
 la generación anterior a la nuestra
 este subdesarrollo
 de los países sudamericanos
 era signo de optimismo
 y esperanza

todos nuestros políticos
 en sus campañas electorales
 cuando hablaban
 del subdesarrollo de américa
 hablaban de él
 como de un
 reflejo
 o eco
 de adolescencia
 de nuestros países
 y de la adolescencia
 así
 de la esperanza
 éramos todos
 países del futuro
 hoy
 los jóvenes de hoy
 aprenden
 que el subdesarrollo
 es una cosa humillante
 todos
 nos referimos a él
 con resentimiento
 y con vergüenza
 y se le enseña
 a la juventud en toda américa
 el mayor pecado
 que podemos cometer contra las patrias es
 el pecado de alienación
 ante tal
 subdesarrollo
 alienación
 del proceso económico
 al cual
 se refería marx

alienación hay otra
 que es un pecado mayor
 alienación de los poderes divinatorios de la poesía
 en el calendario rasga
 la fecha epifanía de américa
 esto a los hombres parezca
 de buen sentido
 insensatez o una imprudencia
 para que tenga américa la poesía
 juntamente con ella
 a través ciencia
 de esa imprudencia
 se levanta contra la alienación
 de su destino para adquirir conciencia
 aquella cantada por el poeta de mi lengua
 que cantó camoens
 a los hombres que se arriesgaron por mares
 nunca

antes navegados

por este
verso

que son grandes las cosas y excelentes
que el mundo encubre a los hombres imprudentes

conjura

la verdadera tierra

se conjuga en el idioma

(el lenguaje luso-español su poesía no alcanzó este continen-
te proeza hasta el son de camoens minero lámpara del co-
razón)

demos con la intimidad

donde

la voz es su propia amenaza

canto o confluencia

urgencia

primicia

fiesta

oriente

de los gigantes

por soltura franca

a ingenuo y genuino

el

hijo

de la aparición

orientarse quiere decir en el sentido más propio de la palabra a partir de una región dada del mundo (en las cuales cuatro dividimos el horizonte) encontrar las restantes vale decir el oriente si yo veo el sol en el cielo y sé que ahora es mediodía entonces sé también encontrar el sur el oeste el norte y el este pero para esto necesito cabalmente el sentimiento de una diferencia en mi propio sujeto a saber el de mi mano derecha e izquierda yo llamo a esto un sentimiento porque estos dos lados no muestran exteriormente en la intuición ninguna diferencia apreciable sin esa facultad – en la descripción de un círculo sin necesitar en él ninguna diferencia de los objetos y sin distinguir el movimiento que va de la mano izquierda a la derecha de aquel en sentido contrario y por ello distinguir a priori una diferencia en la posición de los objetos yo no sabría si acaso deba poner el oeste a la derecha o a la izquierda del punto sur del horizonte y así acabar el círculo pasando por el norte y el este para volver nuevamente al sur de modo que yo me oriento geográficamente con todos los datos objetivos respecto al cielo solamente por medio de un principio subjetivo de distinción y si algún día por milagro todas las constelaciones mantuviesen la misma forma y la misma posición recíproca y la dirección de ellas que antes era oriental llegase ahora a ser occidental ocurriría que en la primera noche clara ningún ojo humano notaría el más mínimo cambio e incluso el astrónomo si sólo pone atención a lo que ve y no a la vez en lo que siente quedaría inevitablemente desorientado

¿cuál mapa?

no europeo

sol
se alza a la izquierda
de quien mira
hacia el frío

sol se alza
a la derecha de quien
mira hacia
el frío

como en europa

sol
continente
retornado

tal como aparece al europeo
que arriba normalmente a
américa (colón)
por la superficie
de la tierra

continente
retornado
e
invertido
continente visto por
dante cuando él va
a salir del infierno
es decir saliendo de
debajo de la tierra

o trayecto

del
sol e

ecuador

sol

continente
invertido

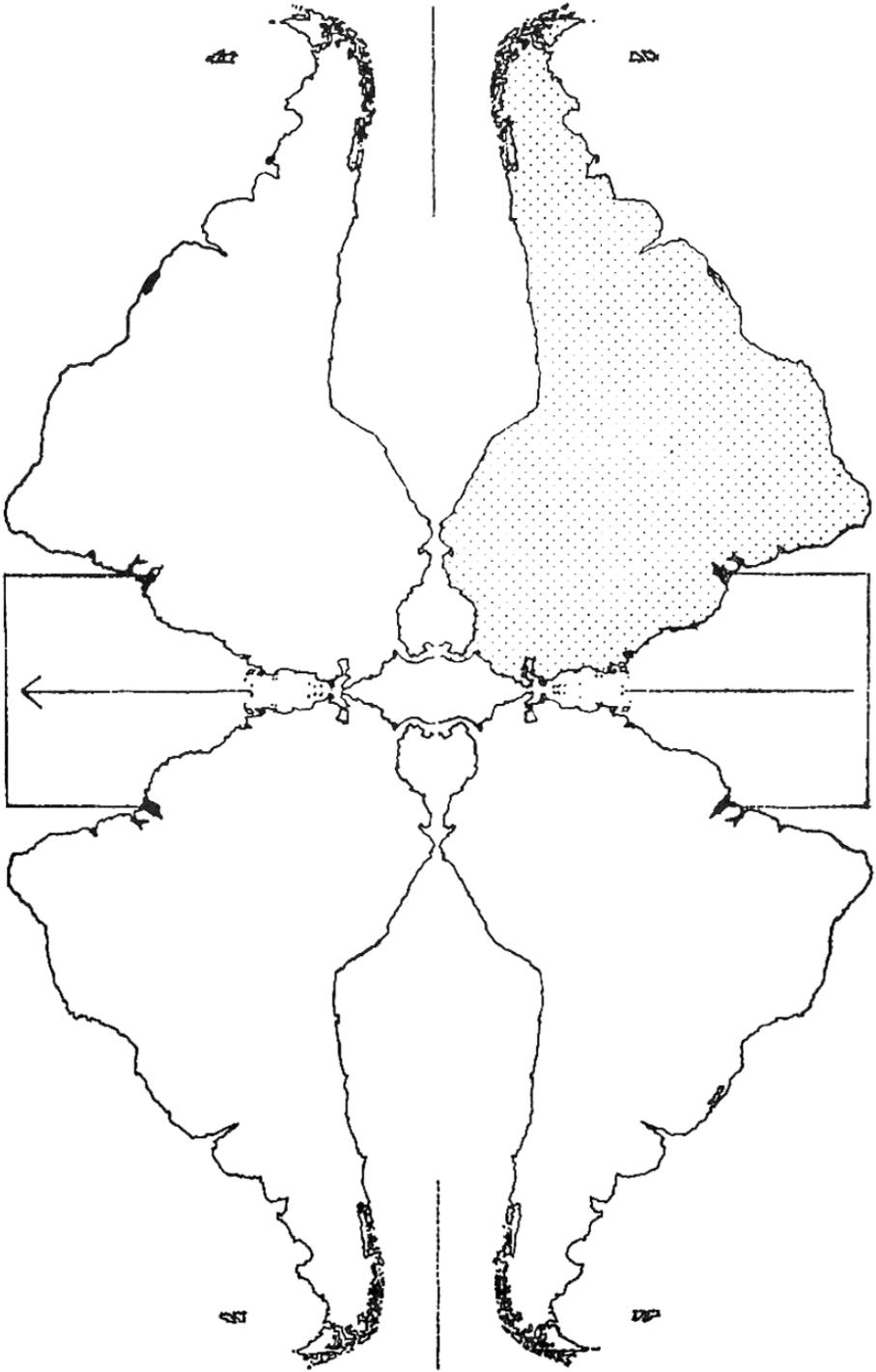
el menos europeo
de todos los 4

continente geográfico

sol
se alza a
la izquierda de
quien
mira al sur
(calor)
como europa

sol se alza
a la derecha
de quien
mira hacia
el calor

no europeo



así américa
tiene 2 nortes

como áfrica
únicos continentes así
un solo sur
salvo en el interior de cada
país – varios sur
pues hay varios países
el sur es uno geográfi-
camente – múltiple nacional-
mente
el norte
es doble y múltiple

norte polo frío

occidente oriente

trópicos

sol sur calor

esta es la visión no vivida la visión totalmente
trascendente de américa

meditar – que lo vivido en europa
es total trascendencia en américa
pues esta visión () es paradójicamente
la total abstracción – que reencuentra
lo concreto (lo que viven los europeos)



¿qué es esta américa retornada e invertida?
¡es américa vista a partir de la tierra!
a partir de lo debajo dicho de otro modo
de donde viene dante y donde están los muertos

puede que sea el primer paso en todo caso es paradójicamente
la más profunda vista – antes y después de toda habitación

nord ner – abajo norte – hacia abajo

este aves – brillar – aurora

sur pariente de super – arriba

oeste pariente de hésperos – la tarde

septentrión
hiperbóreo
aquilón

la osa mayor

el águila

orien
eurus

meridies
auster

occidens

las cuatro direcciones se mantienen todo en américa del sur
se complica cuando se trata de habitar la superficie

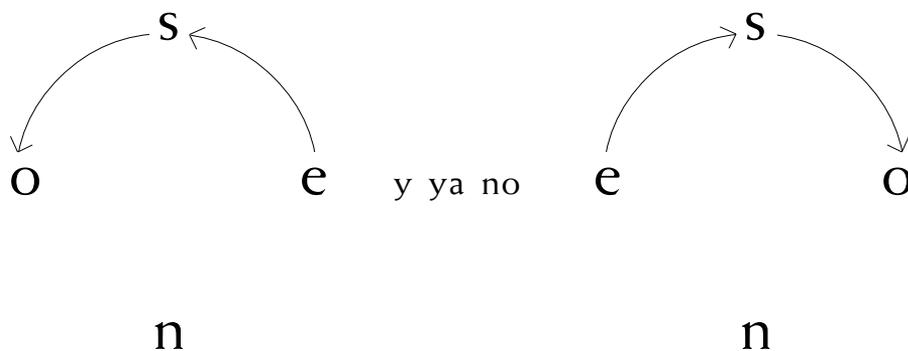
en efecto
si se conserva la referencia nórdica el sol sin duda se eleva al
este pero va hacia el norte mientras que el sur no lo ve nunca

si por el contrario se da vuelta el mapa el norte es
indudablemente el frío y la ausencia de sol pero el sol se levanta
a mano derecha de quien mira hacia el sur

la habitación

debe de antemano modificar la orientación

decir



esto es ver un nuevo sol
es decir un no-apollo

nada puede ser perfectamente transpuesto en américa del sur esto
proviene en primer lugar de los astros constelaciones y del
sol

las paradojas

américa del sur así por referencia américa latina

verdad si la latinidad es post-*virgiliana* (es decir más bien de la edad media) porque hay dos latinidades – la latinidad pre-romana y la latinidad imperial o imperialista

la latinidad de américa es imperial es la mezcla de todos los diversos elementos por medio de la lengua américa latina es un fenómeno único en el mundo de unidad desde tierra del fuego hasta nueva méxico como la transposición a un teatro mayor de lo que era el imperio romano último con sus lazos profundos y sus particularidades (re) nacientes

en américa del sur sin embargo está
la tierra

del todo por saber está la relación de lo que está allí introducido y de lo que allí continúa subterráneamente

américa del sur vuelve a cubrir el área que cubrían antes del descubrimiento las antiguas civilizaciones al norte y al sur de esta área es decir grosso modo los estados unidos y el Canadá por una parte y por otra la patagonia no hay más que la tierra sola sin producción propia

los estados unidos (y tal vez la patagonia) son por lo tanto el terreno ideal para una experiencia allí se presta un espacio virgen para lo que viene de fuera – ej en los estados unidos tiene lugar la primera revolución europea

en américa del sur lo que viene de otra parte es siempre en primer lugar absorbido por lo que sale genuinamente de la tierra lo que es europeo no puede desplegarse allí en libertad sino en tanto que lo propiamente americano se borre ante él

dos niveles –
 la tierra americana como tierra virgen que provoca el despliegue en libertad
 la tierra americana como fértil – como habiendo ya producido una civilización (que es el misterio)
 las dos no cesan de interferir en américa del sur

amereida

 y su referencia confesada a la eneida
 analogía – ninguna de las dos son directas espontáneas
 la eneida sólo tiene sentido en referencia a la ilíada
 y a la odisea

todo está en la comprensión del verso de hölderlin –

was bleibt aber stiften die dichter

creo que lo propio de américa es mucho más secreto que la simple
fluidez la posibilidad para todo hombre de ser lo que pueda ser
etc

esta gran fluidez o libertad americana no es de hecho más que
el remate de un proceso europeo es en europa donde comienza
esta liberación – américa sólo provee un terreno propicio (como
si se dijera que la papa es europea porque en europa fue cultivada
intensamente)

la latinidad como estatuto específico entre griego y hespérico
para el griego el latino es hespérico
para el hespérico es griego

(hölderlin comprende grecia en francia en bordeaux)

valparaíso al igual que seguramente otras ciudades americanas en el período que siguió a la independencia vivió una época heroica en que destino y progreso parecían identificarse y los trabajos urbanos eran entregados a comisiones éstas venían instauraban esto o aquello y enseguida se iban después de algún tiempo volvían esas u otras comisiones y ejecutaban otro paso de este modo se construía lo permanente de la ciudad así mediante una acción intermitente una acción que se iba y volvía volver hay un llegar que es volver aún más todo llegar es un volver así como el alba es un perpetuo volver nosotros vivimos orientados por la palabra volver en la resurrección volvemos a nuestra carne resucitar ella es palabra real palabra de rey aquel que nunca se queda sin palabra por ello mañana partimos para comenzar a recorrer américa para alcanzar a llegar a ella para volver a ella

un buen cálculo implica la memoria la atención al detalle la cabeza épica muy diferente de la cabeza lírico-elegíaca todo lo retiene capaz de vasto panorama histórico pero justa desconfía de las interpretaciones siempre azarosas que no juegan nunca su todo por el todo rehusando la apuesta que juega al fracaso sobre el rechazo de una precaución mantiene su ley (su máxima) su propia regla por ridícula que parezca a la gente del país que atraviesa porque la diversidad de las leyes del país que la epopeya atraviesa en viaje si se tratara de respetarlas una a una nos dejarían cada vez sin munición sin experiencia arruinados por la versatilidad

su proyecto se orienta sobre una vista (vista del espíritu sin duda puesto que no hay otra) que parece falsa en el sentido de imposible es decir cuya aplicación estricta no puede ser sostenida – circunstancialmente la travesía de la américa del sur por su centro es harto irrealizable – y es así como la amereida se hace desviándose de su aguja





el camino no es el camino

Amereida
Volumen Primero

© 1ª Edición, 15 de Mayo de 1967
Editorial Cooperativa Lambda
Inscripción N° 33306
Impreso en los Talleres de E. P.
Santiago de Chile

© 2ª Edición, Enero 1986
Taller de Investigaciones Gráficas
Escuela de Arquitectura
Universidad Católica de Valparaíso

© 3ª Edición PDF, Junio 2003
t.{eig} Taller de Ediciones e Investigaciones Gráficas
e.[ad] Escuela de Arquitectura y Diseños
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Valparaíso, Chile

amereida

e.[ad]
Escuela de Arquitectura y Diseño
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
Corporación Cultural Amereida